

***Newsletter del Centro de Estudios  
Adlerianos***

***The Newsletter from the Center of  
Adlerian Studies***

*Publicado por/Published by:*

***Centro de Estudios Adlerianos***

***Center of Adlerian Studies***

***Número/Number: 4***

***Diciembre 2011/ December 2011***

***Montevideo-Uruguay***

***ISSN: 1688-7948***

***[www.centroadleriano.org](http://www.centroadleriano.org)***

***E-mail: [psicoterapias@centroadleriano.org](mailto:psicoterapias@centroadleriano.org)***

*Cada artículo es responsabilidad exclusiva de su autor*

*Every Article is the sole responsibility of the author*

## Índice / Index

La risa y el grupo / 3  
Laughter and group / 8  
**Andrés Buschiazzi Figares**

Desarrollo del potencial a través de la Psicoterapia Adleriana / 13  
Development of the potential throughout Adlerian Psychotherapy / 16  
**Juan Luis Chávez Quilaqueo**

Lengua de Señas en Psicoterapia / 19  
Sign language in psychotherapy / 22  
**Rosarito Cortellari**

Pedofilia: un desafío a los psicoterapeutas / 25  
Paedophilia: a challenge to psychotherapists / 30  
**Yair Hazán**

Trauma y arreglo / 35  
Trauma and arrangement / 38  
**Alejandra Yarza**

Desde una perspectiva adleriana:  
¿Es un desafío ser padres hoy? / 41  
From an Adlerian perspective: is it a challenge to be parents today? / 44  
**Adriana Naso**

La risa ha sido estudiada por diversos autores desde la antigüedad hacia nuestros tiempos. Es uno de aquellos fenómenos, que por lo común, se muestran a los sentidos como de muy fácil y obvia explicación. Sin embargo, esa impresión de facilidad y obviedad no es más que una fantasía que se desvanece rápidamente ante las preguntas que ya se hiciera en el año 1899 Louis Henri Bergson en su obra *“Le rire”*: *“¿Qué significa la risa? ¿Qué hay en el fondo de lo risible? ¿Qué puede haber de común entre la mueca de un payaso, el retruécano de un vodevil y la primorosa escena de una comedia? ¿Cómo destilaríamos esa esencia única que comunica a tan diversos productos su olor indiscreto unas veces y otras su delicado perfume? Los más grandes pensadores, a partir de Aristóteles, han estudiado este sutil problema. Todos lo han visto sustraerse a su esfuerzo. Se desliza y escapa a la investigación filosófica, o se yergue y la desafía altamente”* (Bergson, 1966). Este problema parece existir principalmente por la multiplicidad de aspectos que este fenómeno encierra, los cuales muchas veces son confundidos o implicados, y a veces también excluidos cuando se intenta una aproximación al tema. Aquí tomaremos dos, el exterior vinculado a los hechos objetivos y a la descripción fenomenológica de la risa; y el interior relacionado a los móviles que la provocan y significados que le son atribuidos o que le fueron asignados por la filosofía y la ciencia a lo largo de la historia.

### A) Aspecto externo

Los rasgos fisonómicos característicos de la risa según Humbert de Superville (*“Essai sur les signes dans l'art inconditionnels”*) están formados por líneas oblicuas del rostro, las cuales surgiendo del eje central vertical de éste, se desarrollan hacia afuera y arriba. En el llanto, los rasgos igualmente son oblicuos y hacia fuera, pero en vez de ir hacia arriba se extienden hacia abajo. Entretanto, las mismas líneas cuando afectan la dirección horizontal a dicho eje, son indicadores de sosiego. A estas observaciones se le añadieron tres esquemas (en el sucesivo orden y que simbolizaban la risa, la calma y el llanto) y que le permitieron al autor comprobar la validez de dichas apreciaciones. Él presentó los esquemas a diferentes personas que no sabían a priori en qué consistían, concluyendo que toda persona, inclusive un niño, podía identificar e interpretar las figuras que representaban el llanto y la risa, pero no la figura de la calma.

Estudios recientes, realizados por Paul Ekman de la Universidad de San Francisco, afirman que la expresión emocional del rostro es la misma en todas las partes del mundo sin importar el factor cultural (Newen – Zinck). Para alcanzar la composición descriptiva de la risa se debe diferenciar a ésta de la sonrisa. La última se caracteriza por la ausencia de sonido y por el movimiento de algunos músculos de la cara. Martin Seligman expresa que *“existen dos tipos de sonrisa”*, la *“sonrisa de Duchenne”* que es auténtica (en distinción al investigador francés Guillaume Duchenne precursor en los estudios de la neurología y la fotografía médica) y la *“sonrisa Pan American o de azafata”* que es impostada y *“guarda más relación con el rictus que muestran los primates inferiores cuando están asustados que con la felicidad”* (Seligman, 2011).

Lo que caracteriza a la risa es siempre la producción de sonido. Hay una gran diversidad de los modos de reír aunque es posible diferenciar al menos tres, a saber: la risa franca que intervienen los músculos de la fonación sin que participen necesariamente los del tórax y el diafragma, la risa fuerte que actúan más de cuatrocientos músculos del cuerpo; y la risa inmoderada que implica movimientos importantes de miembros y del tronco del cuerpo (Hughes). La risa “patológica” es un fenómeno que se observa en procesos demenciales, histéricos, maníacos – depresivos y se expresan como movimientos anormales en la correspondencia entre el factor interno, es decir lo que provoca la risa y el factor externo, sin que intervenga la voluntad. También se debe destacar la risa inducida por agentes psicoactivos como lo son el protóxido de nitrógeno o gas hilarante también llamado el “gas del paraíso” porque genera risas explosivas. Otras sustancias que provocan risotadas son el opio y la marihuana, y la hierba de Cerdeña (Sardonia) conocida, desde tiempo inmemorial, por sus hojas similares a las del perejil salvaje cuyo tóxico provoca la muerte de manera excepcional, ya que la persona que la consume se lanza a reír hasta el fallecimiento (por eso el nombre de risa trágica o sardónica).

#### A) Aspecto interior

La risa es siempre expresión de un sentimiento. Es en este punto donde se ubica la complejidad explicativa del fenómeno y sobre la cual existe la mayor producción de conocimiento. Cada una de las teorías que trató el problema contribuye con verdades parciales pasibles de ser divididas en dos grandes categorías, *grosso modo*, unas que abocan sus esfuerzos investigativos al desarrollo, a la evolución y otras que centran la atención sobre los elementos esenciales o la naturaleza misma de la risa. “¿Qué hay en el fondo de lo risible?” se preguntó Bergson.

Platón señaló que las insuficiencias corporales e intelectuales son causas de la ridiculez, “*los rientes pueden valorarse a sí mismos y a causa de la comparación ascendente, como más ricos, atractivos y sabios que lo que en realidad son*” (Titze, 2008). El comediante es capaz de burlarse de las debilidades de los otros, de las relaciones que conservan con su comunidad, de los conflictos políticos “*se hacen cargo de lo que para otros sería un desastre*” (Titze, 2008). En el Libro V de la “*Poética*” Aristóteles afirma que lo ridículo es el componente principal en la comedia pero que esa imperfección, deformidad o inferioridad es tolerable hasta el punto en que se torna en algo desagradable o grave para la sensibilidad del hombre y su moral. Si observamos a una persona caer por la vereda puede que nos provoque risa, pero esta finaliza o no se produce si sabemos que la consecuencia de la caída será fatal o grave, es decir si advertimos que se quebrará un brazo, una pierna, etc.

Charles Darwin, en la “*La expresión de las emociones en el hombre y en los animales*” trató el significado de la mímica como un medio para la expresión de las emociones. Explica que una adecuada lectura de los mensajes emocionales de los rostros tenía un interés particular al momento de la supervivencia (Traue). Inspirado en este libro, Cuyler notó que el origen de la risa estaba en la explicación de los labios separados y los dientes descubiertos. Nuestros antepasados al descubrir los dientes los utilizaron para comer, morder, atacar y defenderse. “*Entre los placeres poco refinados de que podían disponer, el de comer tendría un lugar ciertamente preeminente, ya que aún hoy es bastante vivo. Por herencia, el mismo gesto de*

*descubrir los dientes puede haber perdurado para servir de expresión en todos los momentos en que nos sentimos satisfechos” (Cuyer, 1910).*

El filósofo Thomas Hobbes estableció que el sentimiento primordial de la risa radica en un sentimiento de superioridad, *“una vanidad súbita es la pasión que produce la reacción llamada risa; y es causada, o bien por algún acto propio con el que uno se complace, o bien por la aprehensión de cierta deformidad en otro, con relación a la cual uno se siente súbitamente superior (Leviathan, parte I, cap. VI)”* (Titze, 2008). Sigmund Freud a partir de la lectura del trabajo de Bergson *“Le rire”*, tuvo el deseo de examinar lo cómico a través de la investigación de su psicogénesis. En su obra *“El chiste y su relación con lo inconsciente”* expresa paradójicamente en lenguaje adleriano, *“es acertado suponer que el niño ríe de puro placer en diversas circunstancias que nos dan la sensación de ‘cómicar’, pero cuyos motivos no encontramos, mientras que los motivos del niño son siempre bien definidos y patentes. Cuando, por ejemplo, alguien resbala y cae por la calle, ante nosotros reímos porque la caída nos produce - sin que sepamos la causa - una impresión cómica. En igual caso, lo que provoca la risa del niño es el **sentido de su superioridad** o la alegría del daño ajeno: ‘Tú te has caído y yo no’. Ciertos motivos de placer del niño, parecen perdidos para el adulto, el cual, como **compensación**, goza, en las mismas circunstancias, del placer cómico”* (1970). Concluye que la risa del adulto se halla en la reaparición de lo infantil y considera lo cómico como *“la perdida risa infantil reconquistada”*. Además plantea que la risa brotará de la comparación entre el Yo del adulto y el Yo calificado como niño. De la comparación emerge la comicidad y el esquema propuesto por Freud es el siguiente: *“Así lo hace ése – Yo lo hago de otra manera – Ése lo hace como yo lo he hecho de niño”* (1970).

Bergson en su obra propone la teoría del automatismo, *“en el fondo de lo cómico, hay siempre automatismo y rigidez. Las actitudes, gestos y movimientos del cuerpo humano son risibles en proporción a ese cuerpo que nos hace pensar en una simple mecánica”* (Bergson). Lo cómico de las situaciones se obtiene tratando la vida como un mecanismo de continua repetición mientras que lo cómico en las palabras se logra por la distracción que ubica a la persona por fuera de la vida. El hombre ríe de lo que inconscientemente teme, es una proyección emocional ante algo que lo representa. *“Toda distracción es cómica y cuanto más profunda es la distracción más alta es la comedia”* (Bergson). A su vez propone la tensión y la elasticidad como fuerzas complementarias *“que hacen actuar la vida”*. *“La vida y la sociedad exigen de cada uno de nosotros una atención constantemente despierta, que sepa distinguir los límites de la situación actual y también cierta elasticidad del cuerpo y del espíritu que nos capacite para adaptarnos a esa situación”* (Bergson).

Alfred Adler fue pionero en muchos aspectos, propuso una psicoterapia optimista, de cambio y con visión a futuro. En vez de trabajar sobre las disfuncionalidades psíquicas y las expresiones patológicas, se abocó más a estudiar los aspectos positivos y los recursos que poseían sus pacientes. Los profesionales de su tiempo estaban sorprendidos de su método diagnóstico y cuando se le preguntaba por sus logros, éste le respondía con una lucidez increíble: *“Quizá porque he logrado darme cuenta que había un enfermo debajo de la enfermedad”* (Bottome). Adler mencionó a su biógrafa oficial que *“uno de los capítulos del libro que escribiremos sobre mi vida (...) me gustaría titularlo Bromas terapéuticas”* (Bottome). Adler utilizaba las bromas

como una forma de interpretar los recuerdos de sus pacientes, eran bromas que jamás salían del *setting* adleriano y nunca eran desagradables en el sentido que lesionaran la moral de sus pacientes. Cada broma era construida para cada caso en particular y siempre contemplando las necesidades específicas de cada estilo de vida. El Dr. G. G. Rovera en el vigésimo quinto congreso de Psicología Individual en la Universidad de Viena y conmemoración de los cien años, expresó de forma notable: *“Adler ha conformado una teoría sintética e intuitivamente creativa que tiene como fundamento epistemológico el sentimiento social”* (2011).

Adler conceptualizó al hombre como un animal social ya que todo cuanto en él es humano y proviene de su vida en comunidad, fue así que desarrollo una psicoterapia social y también le concedió mucho tiempo al desarrollo de los primeros grupos terapéuticos. Los beneficios de trabajar en grupo son: *“una de las formas de abordar el tema es en el sentido biológico, en el entendido de que un grupo unido es la mejor protección contra la concurrencia de animales salvajes que se peleaban por un territorio y para poder comer. También es importante desde otro punto de vista el volver y ser recibido por un grupo. Esto implica una estabilización frente a la angustia que nos inunda. Esta estabilización que da el grupo también es posible usarla como medicina a través de rituales múltiples”* (Hazán – Titze).

Los grupos terapéuticos de risa fueron introducidos en el Uruguay por Michael y Brigitte Titze. Además de brindar seminarios formativos sobre moderna psicoterapia adleriana el Dr. Titze dictó una conferencia magistral en Facultad de Psicología titulada *“Vergüenza y gelotofobia, miedo a reír y al ridículo. Resultados de una investigación sobre las causas del complejo de inferioridad”*. El término gelotofobia fue acuñado por él mismo y deriva del griego gelos (risa) y fobia (miedo). La gelotofobia es un miedo intenso a ser objeto de burla o hacer el ridículo. Está vinculado con la vergüenza, ya que es una expresión de inseguridad, duda de sí mismo a la que Pierre Janet denominó *“sentiment d’ incomplétude”* y que más tarde Adler la denominó *“complejo de inferioridad”* (Titze, 2008). Lo que subyace en la gelotofobia es un sentimiento de inferioridad exacerbado que obstaculiza el desarrollo personal en las cuatro grandes tareas propuestas por Adler (amor, contacto social, trabajo y arte). *“La llave de la comprensión y del tratamiento manifiesto de la gelotofobia es la risa”* (Hazán – Titze).

En Uruguay hemos desarrollado grupos terapéuticos de risa que han resultado favorables a la hora de trabajar con personas que tienen un gran miedo a participar de la vida social, a relacionarse, a exponerse en público porque están convencidos de no poder hacerlo. Tienen una autoimagen errónea sobre sí mismos, los otros, el mundo y la vida (*“conciencia fija”*). *“Esta conciencia se produjo en una fase temprana de la socialización cuando el hombre respectivo tenía que identificarse con los ideales normativos de sus personas de referencia (...) Estos ideales normativos expresan, por ej. peticiones altruistas inadecuadas que son sólo en apariencia expresiones de compasión (por ej.: “no puedo desilusionar a nadie”, “tengo que hacer todo bien, y desde todo punto de vista”, “¡tengo que ceder siempre!”* (Hazán – Titze). El grupo impulsa a cada miembro a desarrollar el poder creador utilizando la risa como instrumento de comunicación. El movimiento de público a actor implica una postura activa y constructiva en el cual el sujeto es el verdadero artesano de su vida. En definitiva, los grupos terapéuticos de risa son el complemento ideal de la psicoterapia o análisis personal y ambos constituyen una reeducación para la vida, para el porvenir.

## Bibliografía

- Adler, A.: *El carácter neurótico*, Paidós, Buenos Aires, 1959 [ÜBER DEN NERVOSEN CHARAKTER, 1912]
- Bergson, H.: *La risa*. Ediciones G.P, Barcelona 1966 [*Le Rire*, 1899]
- Bottome, P.: *Alfred Adler Apóstol de la Libertad*, Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1952
- Cuyler, E.: *La mímica*, Ed. Daniel Jorro editor, Madrid, 1910
- Freud, S.: *El chiste y su relación con lo inconsciente*, Ed. Santiago Rueda, Buenos Aires, 1970
- Giaimo, M.: *El coraje de ser ridículo*, entrevista realizada al Dr. Michael Titze, Semanario Brecha, Montevideo, 2008.
- Hazán, Y. y Titze, M.: *Fundamentos de Psicología Profunda Teleológica*. Ed. Psicolibros, Montevideo, Abril, 2011
- Hughes, H.: *Die Mimik des Menschen*, Alt, Frankfurt, 1900
- Newen, A. y Zinck, A.: *Somos lo que sentimos*. En revista "Mente y Cerebro" edita Prensa Científica, S.A. Muntaner, España, enero/febrero 2009
- Seligman, M.: *La auténtica felicidad*, Ed. Zeta Barcelona, 2011 [*Authentic Happiness*, 2002]
- Traude, H. C.: *Mímica emocional*. En revista "Mente y Cerebro", edita Prensa Científica, S.A. Muntaner, España, enero/febrero 2009
- Titze, M.: Conferencia *Vergüenza y Gelotofobia. Resultados de una investigación sobre las causas del complejo de la inferioridad*, Montevideo, 2008 Disponible en: [http://www.michael-titze.de/content/texte\\_sp/text\\_sp\\_12.html](http://www.michael-titze.de/content/texte_sp/text_sp_12.html)
- 25th International Congress of Individual Psychology, University of Vienna, July, 13-17, 2011. Cd Rom.

Laughter has been studied by different authors: since antiquity. It is one of those phenomena that, one would tend to think, is explained easily, in a natural way. However, this first impression isn't more than just a fantasy, vanishing abruptly as soon as one looks deeper into it. We have already in the year 1899 Louis Henri Bergson in his work "*Le rire*": "*What does laughter mean? What is behind that which induces laughter? What is there in common between the grimace of a clown, pun gorgeous vaudeville and comedy scene? How can we distill that unique essence that communicates to so many diverse products its indiscrete odour sometimes and its delicate perfume in other occasions? The greatest thinkers, starting from Aristóteles, have studied this subtle problem. All have seen their efforts to escape. Escape slides and philosophical inquiry, or rises and highly challenging*" (H. Bergson, 1966). This problem seems to exist mainly for the multiplicity of aspects it encloses, which are sometimes confused and mixed, and sometimes even excluded when one approaches the subject. Here we will address two: the external aspect, bound to the objective facts and phenomenological aspects behind laughter, and the internal aspect, related to the motives and meanings attributed to it, and how this relates to the motives that provoke and meanings attributed throughout philosophy and science through history.

#### A) External aspect

The facial features characteristics of laughter, according to Humbert de Superville ("*Essai sur les signes dans l'art inconditionnels*") are formed by oblique lines throughout the face, starting from the central vertical axis, outward and upward. In crying, you still have oblique lines, outward from the center, but instead of being upward, they are downward. On the other hand, the same lines, when going from the center in horizontal straights, indicate tranquility. To this observations, three schemes are added (in successive order, that symbolize laughter, tranquility and crying), that allowed the author to test the validity of this appreciations. He presented these different schemes to people who weren't told what they represented *a priori*, and concluded that every person, including children, could identify and interpret the pictures that represented crying and laughter, but not the one which represented tranquility

Recent studies by Paul Ekman, from University of San Francisco, assert that emotional expression of the face is identical everywhere in the world, regardless of cultural factors (Newen - Zinck). To achieve a descriptive composition of laughter one has to differentiate this from the smile. The last one is characterized by the absence of sound and specific movement of some muscles of the face. Martin Seligman expresses that "*two types of smile exist*", the "*Duchenne smile*" which is authentic (honoring French Guillaume Duchenne, pioneer in neurology and medical photography), and the "*Pan American or stewardess smile*", which is false and "*is more related with the rictus shown by inferior primates when they are scared than with happiness*" (Seligman, 2011).

What characterizes laughter is always the production of sound. There is a great diversity in ways to laugh although it is possible to differentiate at least three: genuine smile, where muscles involved with phonation intervene without the necessary involvement of the diaphragm and thorax

muscles, strong laughter where more than 400 muscles of the body intervene, and unmoderated laughter which involves important movements of extremities and the body in general (Hughes). "Pathological" laughter is a phenomenon observed in demential processes, manic - depressives, hysterics, and expresses itself as abnormal movement in correspondence with internal factors, that is, what provokes the laughter, and external factors, without a willful intervention from the person involved. Also it is necessary to distinguish the previous from psychoactive drug induced laughter, for example nitrous oxide, also commonly known as laughing gas or sweet air, which produces explosive laughter. Other substances which provoke laughter are opium and cannabis, and sardonic herbs, known since time immemorial by its similarity with wild parsley, and which toxicity provokes death in an exceptional way: the person which consumes it will literally laughing until he dies.

#### A) Internal aspect

Laughter is always the expression of a feeling. It is the point where most of the descriptive complexity of the phenomena arises and over which most production of knowledge occurs. Every single theory approaching the subject contributes with partial truths, which roughly fall in two categories: *grosso modo*, the ones focusing their investigative efforts in development and evolution, and on the other side, theories whose main effort is the study of the essential elements or the nature of laughter itself. "What is behind that which induces laughter?" asked Bergson.

Platón pointed the following: insufficiencies of the body and intellect are cause of ridicule, "*those who laugh can value themselves in terms of ascending comparison, as richer, more attractive and wiser than how they really are*" (Titze, 2008). The comedian is capable of laughing at other people's weakness, at the ties to their communities, or political conflict: "*they take care of what for other people would become a disaster*" (Titze, 2008). In Book V of Aristóteles "*Poetics*", he asserts ridicule as the principal component of comedy, but he also says, that imperfection, deformity or inferiority is tolerable up to the point in which it becomes disgusting or damages the sensibility of man and its morals. If we observe one person fall on the street, it could provoke laughter on us, but this stops when we know the consequences of the fall will be fatal or grave, that is, if we see a broken arm or leg, etcetera.

Charles Darwin, in "*Expression of emotions in man and animals*", discussed the meaning of mimicry as a medium for expression of emotions. He asserts that an adequate lecture of emotional messages in the faces conferred a particular evolutionary advantage (H.C. Traue). Inspired in this book, Cuyler noted that the origin of laughter was explained in the origin of the separation of lips and discovered teeth. Our first teathed ancestors used them to eat, bite, attack and defend. "Between the unrefined pleasures they had available, eating would have a certainly prominent role, since it is still alive today. By inheritance, the same gesture of showing the teeth could have perdured to serve as an expression of satisfaction" (Cuyler, 1910).

Philosopher Thomas Hobbes established that the primordial sentiment behind laughter is based on a sense of superiority: "*Sudden glory is the passion which makes those grimaces called laughter; and is caused either by some sudden act of their own that pleases them or by the apprehension of some deformed thing in another by comparison whereof they suddenly applaud themselves* (Hobbes, *Leviathan*, chap. IV) (Titze, 2008). Sigmund Freud, after being exposed to

Bergson's *"Le rire"*, had the desire to examine the comical through the investigation of its psychogenesis. In his work *"The joke and its relation to the unconscious"* expresses, paradoxically in Adlerian language, *"it is accurate to suppose the child laughs of pure pleasure in diverse circumstances which give us the sensation of 'comical', but which motives lie hidden to us, while for the child the motives are always well defined and patent. When for example, somebody slips and falls on the street, we laugh because the fall produces -without us ascertaining the cause- a comical impression. In equal case, what provokes laughter for the child is the **superiority sensation** or the joy of damage to other people. 'You fell, i didn't'. Some forms of pleasure which appear in the child seem missing for an adult, who, in **compensation**, enjoys in the same circumstances, comic pleasure"* (1970). He concludes that the laughter in adults is found in the *"lost childish laughter reconquered"*. Besides, he asserts laughter will spring from the comparison between the adult Self and the childish Self. From this comparison emerges comicality, and Freud proposes the following: *"That is how he does it - I do it some other way - That is how I did it when I was a child"* (1970).

Bergson in his work proposes the theory of automatism, *"behind the comical there is always automatism and rigidity. Attitudes, gestures and movements of the human body are laughable in proportion to the fact they remind us of simple mechanics"* (Bergson). The comical of situations then, is obtained by looking life through a continual repetition mechanism, while the comical in the words is found by the distraction they provoke on individuals regarding their standing in life. A man laughs about his unconscious fears, it is an emotional projection on something that represents him. *"Every distraction is comical, and the stronger the distraction, the bigger the comedy"* (Bergson). He also proposes tension and elasticity as complementary forces *"that make life act"*. *"The life and society require each of us awakens attention constantly capable of distinguishing the limits of the current situation and also some elasticity of body and spirit to enable us to adapt to this situation"* (Bergson).

Afred Adler pioneered in many aspects; he proposed an optimistic psychotherapy, based on change and with vision to the future. Instead of focusing on psychical dysfunctionalities and pathological manifestations, he dedicated to study positive aspects and resources that his patients possessed. Professionals of his time were surprised by his diagnostic method and when they asked about his accomplishments, he responded with incredible lucidity: *"maybe because I've managed to realize there was a sick below the sickness"* (Bottome). Adler mentioned in his official biography that *"one of the chapters of the book we'll be writing about my life (...) i would like to title Therapeutic Jokes"* (Bottome). Adler used jokes as a way to interpret memories of his patients, they were jokes that never left the adlerian setting and never disgusting as in morally damaging to his patients. Each joke was constructed for each particular case, and always contemplating specific necessities of each lifestyle. Dr G. G. Rovera in the twenty fifth Congress of Individual Psychology hosted in the University of Vienna, in commemoration of the 100 years, expressed notably: *"Adler conformed a synthetic and intuitively creative theory which is epistemologically grounded in social feeling"* (2011).

Adler conceptualized men as a social animal, since everything in him that is human come from his communal life, it was then that he developed a social psychotherapy and also devoted much time to the formation of the first therapeutic groups. The benefits of working in groups are: *"one of*

*the ways to approach the subject in the biological sense, ascertaining that a unified group is the best protection against the concurrency of savage beings animals who fought for the right to a territory and food. It is also important from other point of view to be acknowledged as a member of a group. This implies a stable front against the inherent anguish that overpowers us. This stabilization that the group gives is also possibly used as medicine through multiple rituals"* (Hazán - Titze).

Therapeutic laughter groups were introduced in Uruguay by Michael and Brigitte Titze. Besides formative seminars on modern Adlerian Psychotherapy, Dr. Titze ran a magistral conference in the University of the Republic titled *"Shame and gelotophobia, fear of the laugh and ridicule. Results from research over the causes of the inferiority complex"*. Gelotophobia was coined by Titze himself and comes from the Greek gelos (laughter) and phobia (fear). Gelotophobia is an intense fear of being an object of mock or ridicule. The gelotophobia is an intense fear of being teased or ridicule. It is linked with shame, since it is an expression of insecurity, self-doubt that Pierre Janet to call *"sentiment d' incomplétude"* and Adler later call "inferiority complex" (Titze, 2008). What underlies the gelotophobia is exacerbated feelings of inferiority hinders personal development in the four major tasks proposed by Adler (love, social contact, work and art). *"The key to the understanding and treatment gelotophobia manifesto is laughter"* (Hazán - Titze).

In Uruguay we have developed therapeutic laughter groups that have been favorable when working with people with great fear to participate of social life, relations and public exposures because they are convinced of being unable to do it. They have this erroneous self-image over themselves, others, world and life (*"fixed conscience"*). *"This conscience produced in an early phase of socialization when men had to identify with the normative ideals of their referents (...)* This normative ideals represent, eg., *inadequate altruistic petitions that are only in appearance an expression of compassion (eg.: "I can't let down anyone", "I have to get everything right, and from every point of view", "I always have to back off!"* (Hazán - Titze). The group pushes each member to develop his creative power by using laughter as an instrument for communication. Movement from public to actor implies an active and constructive posture in which the subject is the artisan of his own life. In conclusion, therapeutic laughter groups are the ideal complement to psychotherapy or personal analysis, and both mean reeducation for life, for the future.

## References

Adler, A.: *El carácter neurótico*, Paidós, Buenos Aires, 1959 [ÜBER DEN NERVOSEN CHARAKTER, 1912]

Bergson, H.: *La risa*. Ediciones G.P, Barcelona 1966 [*Le Rire*, 1899]

Bottomo, P.: *Alfred Adler Apóstol de la Libertad*, Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1952

Cuyer, E.: *La mímica*, Ed. Daniel Jorro editor, Madrid, 1910

Freud, S.: *El chiste y su relación con lo inconsciente*, Ed. Santiago Rueda, Buenos Aires, 1970

Gaïmo, M.: *El coraje de ser ridículo*, entrevista realizada al Dr. Michael Titze, Semanario Brecha, Montevideo, 2008.

Hazán, Y. y Titze, M.: *Fundamentos de Psicología Profunda Teleológica*. Ed. Psicolibros, Montevideo, 2011

Hughes, H.: *Die Mimik des Menschen*, Alt, Frankfurt, 1900

Newen, A. y Zinck, A.: *Somos lo que sentimos*. En revista "Mente y Cerebro" edita Prensa Científica, S.A. Muntaner, España, enero/febrero 2009

Seligman, M.: *La auténtica felicidad*, Ed. Zeta Barcelona, 2011 [*Authentic Happiness*, 2002]

Traude, H. C.: *Mímica emocional*. En revista "Mente y Cerebro", edita Prensa Científica, S.A. Muntaner, España, enero/febrero 2009

Titze, M.: Conferencia *Vergüenza y Gelotofobia. Resultados de una investigación sobre las causas del complejo de la inferioridad*, Montevideo, 2008 Disponible en: [http://www.michael-titze.de/content/texte\\_sp/text\\_sp\\_12.html](http://www.michael-titze.de/content/texte_sp/text_sp_12.html)

*25th International Congress of Individual Psychology*, University of Vienna, July, 13-17, 2011. Cd Rom.

El marco teórico-técnico referencial en el cual se sustenta esta experiencia es el adleriano que trata de descubrir el estilo de vida de los individuos con el propósito de desarrollar la personalidad, el sentimiento de comunidad, la búsqueda de significado de los actos en la prisión y fuera de ella y su finalidad, tomando en consideración el hecho de que los individuos realizan acciones que tienen un fin consciente o inconsciente. La definición adleriana del inconsciente es: “[lo que el individuo sabe pero no comprende]”, así que el objetivo es entender a los pacientes desvelando esto.

La población objetivo son mujeres primarias privadas de libertad que están próximas a la excarcelación( seis meses); la mayoría de ellas son jóvenes que en general fueron madres cuando eran adolescentes y que pertenecen a un nivel socio-económico y cultural bajo y que han estado institucionalizadas durante muchos años y que han aprendido a sobrevivir en condiciones desesperanzadoras, desde el punto de vista físico y afectivo, a través de la mendicidad, prostitución o robo, consumiendo drogas legales e ilegales y cuyos únicos referentes fueron personas que se encontraban en iguales condiciones.

Estar en un centro de reclusión es una situación de vulnerabilidad en sí misma. Esta investigación es realizada con jóvenes pacientes para mostrar los cambios positivos de la auto y heteroimagen y la visión del mundo.

Me referiré a una experiencia que tuve con una paciente, a la llamaré persona que trabaja conmigo porque no me agrada el término paciente ya que implica una medicalización de la relación psicoterapéutica. Ella era muy baja, delgada y tenía una voz profunda. Padecía sida. Su esposo había fallecido por esta enfermedad. De hecho, la había contagiado. Ella se encontraba bajo tratamiento (alimentación especial y medicina). Ella tenía una imagen negativa de los otros; los que tenían dificultades eran los otros, así que proyectaba en los demás lo que no podía aceptar de sí misma. “Las personas no me quieren, nadie me valora”. Su actitud era hipercrítica. Los otros la vivenciaban como una carga especialmente porque su demanda era insaciable, como un agujero que no podía ser llenado. Ella exageraba sus problemas como si no tuvieran posible solución, tratando de obtener lástima de los otros. Su lema era: “el mundo es hostil”. Sus compañeros se reían de ella y la llamaban: “Charlie”. En una ocasión, la castigaron físicamente y la encerraron en el baño y otra vez en el ropero. Lo único que pudo hacer en relación a esto fue lamentarse. En cierto momento del proceso terapéutico ella les dice a sus compañeras: “Peguémonos. Vengan una por una y peguémonos”. Desde ese momento sus compañeras dejaron de ser agresivas con ella. Ella había adoptado una postura diferente en relación al mundo. Desde ese momento, comenzaron a ocurrir cambios en varios planos: obtuvo trabajo en el centro de detención haciendo limpiezas, lo cual permitió que pudiera ayudar a su madre y a su hijo de ocho años; ella accedió a que su hijo la visitara y pudo confesarle porqué estaba allí (situación en la que ella había mentado y escondido). Cuando ella pudo redireccionar su estilo de vida y poner el acento en el presente desarrollando su potencial para proyectarse ella misma al futuro es que asume su libertad y responsabilidad. A través de una relocalización en el mundo ella puede reconocer: “qué desagradable que era”. Su nueva postura se convierte en positiva-activa y comienza a asumir la realidad y la responsabilidad de sus actos.

Las dos referencias importantes de este trabajo son el tiempo y el espacio: los espacios son pequeños y esto genera constantes discusiones entre ellas. El tiempo transcurre lentamente y no puede ser llenado con nada. Poseen escasas actividades, y en ese pequeño mundo lleno de reglas a incorporar el ser humano se vuelve regresivo; ellas deben solicitar permiso para cada actividad que quieren realizar. Las autoridades son temidas y burladas. Las llaman: “botones”.

La Psicoterapia debe ser efectiva para ayudarlas a finalizar sus estudios (primaria o secundaria), ya que la mayoría de ellas no ha finalizado estos estadios en la educación formal, o conseguir un

trabajo en el centro de reclusión (por ejemplo, limpieza o cocina) o realizar trabajos cooperativos(manualidades) o trabajos a término en compañías fuera de prisión o desarrollar el sentimiento de comunidad promoviendo que las reclusas que están más avanzadas enseñen a otras pintura, tejer o cerámica.

Al comienzo del proceso terapéutico, ellas tratan de sacar provecho a través del sentimiento de inferioridad, demandando lástima de los demás solicitando influenciar a las autoridades de la institución o solicitando caramelos o cigarrillos.

A pesar del hecho de la reclusión ellas reciben demandas de la familia y especialmente de sus madres que son responsables por los niños durante el período de reclusión. Estas madres dicen: "No puedo soportar más esta situación", o "los niños están agresivos", o "no les está yendo bien en la escuela" o "no tenemos dinero para comer". Esta situación genera en estas mujeres un sentimiento de culpa e impotencia y las forma que encuentran para defenderse es no enfrentando la realidad consumiendo altas dosis de drogas, que obtienen dentro de la Institución y autoagresividad (realizándose cortes en los brazos) que constituyen formas de evadir la realidad y llamar la atención lo cual finalmente obtienen de las personas que las rodean.

El proceso terapéutico les muestra que sus comportamientos son formas de llamar la atención y amor y tratan de dirigir esta energía en la persecución de objetivos adultos. Ellas proyectan su responsabilidad en el afuera; no siendo capaces de proyectar sus vidas en el futuro y sólo viviendo el presente promueve regresión y la dificultad de desarrollar la adultez. De acuerdo a Adler: "[Atrás de toda personalidad delincuente, hay un niño malcriado, que no quiere enfrentar la realidad y clama por el amor de los adultos y quiere preservar la ficción de una familia ideal por todos los medios y no desea buscar una real alternativa para construir una nueva familia]". Aparte de esto, la personalidad delincuente presenta un insuficiente desarrollo del interés social. El acto criminal es un daño intencional a otros que busca la ventaja personal. Adler afirma que el desarrollo del potencial para la cooperación comienza cuando el niño nace; primero, en la relación del niño con la madre, la cual es la primera persona diferente que el niño experimenta. La madre de estas mujeres juega un rol importante para ellas, y ellas asumen una postura infantil frente a ellas. Ellas buscan su aprobación y amor y en vez de esto, obtienen escasa atención, valor y son abandonadas, situación que se ha repetido incesantemente. Por el contrario, los padres no son figuras significativas para ellas.

Ahora quiero compartir una dolorosa experiencia que una de ellas vivió: era el día de la madre. Esta mujer era madre a pesar de que sus hijos vivían con la abuela. Las reclusas habían preparado una obra de teatro para los niños para ese día. Ella actuaba en esta. Su intención era actuar para sus hijos como si fuera un obsequio para ellos y especialmente para su madre. Pero ni su madre ni sus hijos asisten. En la siguiente sesión ella dice que no era la primera vez que su madre la había desilusionado. Ella recuerda que cuando tenía doce años fue violada y que quienes la escucharon y trataron de ayudarla fueron unos vecinos. Cuando narra este episodio a su madre lo único que ésta le pregunta es: ¿lavaste la ropa? Mostrando que a pesar de que su madre está físicamente presente no es cariñosa ni sensible en modo alguno.

Otro relevante aspecto que quiero enfatizar es el rol del psicoterapeuta el cual simboliza a la madre positiva.

Una manifestación común de la personalidad de estas mujeres es la inestabilidad del humor. Ellas cambian fácilmente su humor de la euforia a la depresión. La psicoterapia promueve vivir la angustia y no narcotizarla. Es necesario vivir la angustia para ser más fuertes. Otra manifestación de la personalidad es la escasa tolerancia a la frustración, lo cual las conduce a la realización de actino-outs, no siendo capaces de controlar sus impulsos.

Los manicomios y las cárceles son lugares que nos movilizan; nosotros dejamos nuestros aspectos oscuros allí y cuando entramos a ellos encontramos personas que han sufrido profundamente. Como Adler decía: "[si no fuera por la gracia de Dios, yo sería uno de ellos]".

Para concluir, a través de la empatía, la escucha, el acompañamiento y el compromiso terapéutico yo busco el crecimiento de su potencial virginal y la compensación y el desarrollo del interés social. El aspecto más importante de la psicoterapia adleriana es ayudar a las personas a asumirse a sí mismas, reconocer sus dificultades, construir una mejor vida y ayudarlos a realizar su verdadera valía.

### **Bibliografía**

Adler, Alfred. "El carácter neurotico". Edit. Paidos , Barcelona 1984 1era. Reimpresión España.

Adler, Alfred y Otros . "Guiando al niño". Edit. Paidos. Buenos Aires 1948, Argentina.

Ansbacher, Heinz L. "La Psicología Individual de Alfred Adler". Edit. Troquel, Buenos Aires 1959 Argentina.

Hobmair, Hermann y Toffer Gerd. "Psicología Individual". Edit. Herder S. A. Barcelona 1981 España.

Hazán, Yair y Titze, Michael. Fundamentos de Psicología Profunda teleológica. Psicolibros. Montevideo, Uruguay. Abril, 2011.

Adler, Alfred, "El sentido de la vida". Edit. Luis Miracle, Barcelona 1935 España.

Kessler, Gabriel, "Sociología del delito amateur". Edit. Paidós, Barcelona 2004, España

Adler, Alfred, "Practica y teoría de la psicología del individuo". Edit. Paidós, Barcelona 1953, España.

The referential theoretical-technical frame in which stands this experience is the adlerian which tries to discover the life style of individuals with the aim of developing personality, the feeling of community, the search of meaning of the prison and extra-prison acts and their finality taking into account that individuals perform actions that aim to a conscious or unconscious end. The Adlerian definition of unconsciousness is: “[what the individual knows but does not understand]”, so the goal is to understand patients throughout the disclose of it.

The objective population is primary women in prison who are about to be free (six months); the majority of them are young and in general they were mothers when they were teenagers and they belong to a low social-economical and cultural status and who have been institutionalized during many years and who had learnt to survive in hopelessness situations, from the physical and affective point of view, throughout begging, prostitution or stealing, consuming legal or illegal drugs and the only referents they had were people who were under the same conditions.

Being in a detention center is a situation of vulnerability in itself.

This research is done with young patients is to show the positive changes in the self and hetero image and the view of the world.

I am going to refer to an experience I had with a patient, but I am going to call her “person who works with me” because I do not like the term patient because it implies the medicalization of the psychotherapeutic relationship. She was very short, slim and had a deep voice. She suffered from A.I.D.S. Her husband had died due to the same illness. In fact he infected her. She was undertaking a treatment (special food and medicine). She had a negative image of the others; the ones who had difficulties were the others, so she projected in the others all she could not accept of herself. “People do not love me, no one values me”. Her attitude was hypercritical. The others lived her as a burden especially because her demand was insatiable, as a hole that can never be fulfilled. She exaggerated her problems as if they could not possibly be solved. She tried to obtain pity of the others. Her motto was: “The world is hostile”. Her mates laughed at her and called her: “Charlie”. Once, they punished her physically and locked her in the bathroom and in a cupboard. The only thing she could do in relation to this was to wail. In a certain moment of the therapeutic process she tells her mates: “let’s hit each other. Come one by one and let’s hit”. Since that moment her mates stopped being aggressive with her. She had adopted a different posture in relation to the world. Since that moment, changes started occurring in different fields: she obtained a job in the detention center (cleaning) which enabled her to help her mother and her eight year old son; she allowed her son to visit her and could tell him why she was there (situation that was previously cheated by her and hidden). When she could redirect her style of life and highlight present time and develop her potential to project herself in the future is when she can assume her freedom and responsibility. Throughout this re-location in the world she can recognize: “How awful I was”. Her new posture becomes positive-active and she starts assuming reality and the responsibility of her acts.

The two important references of this work are time and space; the spaces are tiny and generate constant arguments between the imprisoned.

Time goes by slowly and cannot be filled with anything. They have very few activities, and in that little world full of rules to incorporate the human being becomes regressive; they have to ask for permission for every single activity they want to perform. The authority figures are feared and despised. They call them “pimp”.

Psychotherapy has to be effective helping them to finish their studies (Primary or Secondary School, due to the fact that the majority of them did not conclude these stages in Education), or apply for a job in the center of detention (e.g. cleaning or cook) or perform cooperative work

(handicrafts) or free-lance jobs to exterior companies or developing the feeling of community by promoting the ones are more advanced to teach others painting, knitting, Ceramics.

At the beginning of the therapeutical process, they try to take profit through their feeling of inferiority, demanding pity from the others asking us to influence in the head of the institution or cigarettes or candies.

Under these conditions, they have to learn to defend themselves, state clear limits.

In spite of the fact of the detention, they receive the demand of the family, and especially of their mothers who are the responsible for the kids during the period of time of imprisonment. These mothers say: "I cannot stand this situation anymore"; "The kids are extremely aggressive"; "They are not doing well at school"; "We have no money to eat". This situation generates in these women feeling of guiltiness and impotence and the way they find to defend themselves is not facing reality by consuming high doses of drugs, which were obtained by the institution itself, and self aggressiveness (they hurt their arms by doing cuts) that are ways of evading reality and calling attention which finally they obtain of the people who surround them.

The therapeutical process shows them that all these behaviours are ways of calling attention and love and tries to direct this energy into the prosecution of adult goals. They project their responsibility outside; not being able to project their lives in the future and only living present time promotes regression and the difficulty to develop adulthood. According to Adler: "[Behind all delinquent personality, there is a spoiled child, who does not want to face reality and cries for the love of adults, and wants to preserve the fiction of an ideal family by all means and does not want to search a real alternative and build a new family]". Apart from this, the delinquent personality presents an insufficient development of the social interest. The criminal act is an intentional harm to others that looks for personal advantage. Adler states that the development of the potential for the cooperation starts when the baby is born; firstly, in the relation of the child and the mother, who is the first and different person the child experiences.

The mother of these women plays an important role for them, and they generally assume a childish posture towards them. They search their approval and love and instead, they obtain scarce attention, value and they are abandoned, situation which is repeated unceasingly. On the contrary, fathers are not significant for them.

Now I am going to share a painful experience one of them lived: It was Mother's Day. This woman was mother although her children lived with their grandmother. They had prepared a theatre play for the kids. She acted in it. Her intention was to act for her children as if it were a gift and especially for her mother. She had also prepared pizzas and cakes for the event. But her mother did not come nor her children. In the following session, she says that it was not the first time she was disappointed. She remembers that when she was 12 she was raped and the ones who listened to her and tried to help her were her neighbours. When she narrates the episode to her mother, the only thing she asks was: "did you wash the clothes?" showing that in spite of the fact that the mother is present from the physical point of view she is neither loving nor sensitive at all.

Another relevant aspect I want to emphasize is the role of the psychotherapist who symbolizes the positive mother.

A common manifestation of the personality of these women is the unstable mood. They change their mood easily from euphoria to depression. The psychotherapy promotes living anguish and not narcotize it. It is necessary to feel the anguish in order to become strong.

Another manifestation of the personality is the scarce tolerance to frustration, what leads them to acting-outs, not being able to control impulses.

Mental hospitals and jails are places which move us; we leave our dark aspects there and when you enter into them you find people who have suffered deeply.

As Adler said: "[If it were not for God's sake, I would be one of them]".

To conclude, throughout empathy, listening, companion and therapeutical commitment I seek the growth of virginal potential, and the compensation and development of the social interest. The most relevant aspect of the Adlerian therapy is to help people assume themselves, recognize their difficulties, build a better life and help them realize their true worth.

## References

Adler, Alfred. "El carácter neurotico". Edit. Paidos , Barcelona 1984 1era. Reimpresión España.

Adler, Alfred y Otros . "Guiando al niño". Edit. Paidos. Buenos Aires 1948, Argentina.

Ansbacher, Heinz L. "La Psicología Individual de Alfred Adler". Edit. Troquel, Buenos Aires 1959 Argentina.

Hobmair, Hermann y Toffer Gerd. "Psicología Individual". Edit. Herder S. A. Barcelona 1981 España.

Hazán, Yair y Titze, Michael. Fundamentos de Psicología Profunda teleológica. Psicolibros. Montevideo, Uruguay. Abril, 2011.

Adler, Alfred, "El sentido de la vida". Edit. Luis Miracle, Barcelona 1935 España.

Kessler, Gabriel, "Sociología del delito amateur". Edit. Paidós, Barcelona 2004, España

Adler, Alfred, "Practica y teoría de la psicología del individuo". Edit. Paidós, Barcelona 1953, España.

Pensar en la Lengua de Señas es hacer referencia a la Lengua nativa de toda persona sorda. Nativa en el sentido de lengua natural, aquella que se expresa en modo espontáneo. En el Uruguay en el año 2001 se llevó a cabo la aprobación de la Ley No. 17.378 a través de la cual se reconoce a la LSU como la Lengua perteneciente a la comunidad sorda en el Uruguay. (Peluso Leonardo, 2007, pág 82).

Dicho marco jurídico habilita la pertenencia de una Lengua que otorga a la persona sorda su propia identidad social.

Es importante tener en cuenta la función, el rol psicológico, social, educativo y demás que desempeña el lenguaje dentro de una cultura y directamente como elemento constitutivo del psiquismo, en cuanto al lenguaje se lo define como la expresión del pensamiento.

Aquí nos encontramos con varias líneas a considerar en dicho terreno.

Por un lado todo aquello que hace referencia desde un punto de vista de interacción social, tomar la instancia de consulta como un encuentro entre dos culturas. Recordemos que en nuestra sociedad uruguaya se da el fenómeno de coexistencia de dos culturas: la cultura sorda y la cultura oralista.

En ese contexto es que se define a toda persona sorda como hablante en lengua de señas, es decir reconociéndola como tal, identificándose en un sentido positivo.

En cambio, por otro lado se establece a nivel social una definición en un sentido negativo, que define a la persona sorda por la falta, por la ausencia, por la deficiencia orgánica considerándola como persona “no oyente”.

Referirse a la cultura sorda, es a su vez tomar en cuenta su carácter de heterogeneidad, en cuanto a su variedad de situaciones, que abarca un nivel particular y un nivel familiar desprendiéndose de ambas, diversas situaciones enmarcadas en la interacción entre ambas culturas.

La Psicología de Adler precisamente posee un enfoque individual al tomar al ser humano como un sujeto indiviso es decir, en su totalidad desde una mirada holística abarcando todas las dimensiones que hacen al individuo definirse como tal.

Por tal motivo, es que se destaca la consideración del pensamiento adleriano en cuanto la relación intersubjetiva es inherente al ser humano.

Ya Aristóteles sostenía que “El Hombre es social por naturaleza”.

Entonces, pensar la instancia psicoterapéutica con una persona sorda hablante en lengua de señas, sería muy factible y necesaria pensarla a partir de un encuentro intercultural. Desde esta perspectiva la visión del analista-analizando, se conforma con pautas culturales que habilita y no limita, no reduce, o sea que no se agota en la deficiencia orgánica del sujeto.

Requiere por parte del analista, un conocimiento a profundidad de las características que hacen a la persona sorda en su estilo de vida, en su ámbito social, familiar así como laboral.

Tratar de incursionar, de tomar conocimiento de cómo la persona sorda hablante en lengua de señas se encuentra en la sociedad oralista a la cual también pertenece y que muchas veces siente el efecto de la exclusión.

En este escenario es donde se despliega el sentimiento de comunidad que destaca a todo adleriano, en el sentido de unirse al otro en un “nosotros”.

Adler en “Conocimiento del Hombre” expresa. “*Los requisitos en la vida en común han regulado las relaciones entre los hombres...*”

“...ningún hombre con pleno sentido puede desarrollarse sin el cultivo y la suficiente actividad del sentimiento de comunidad”. (Adler A., Cuarta Edición 1962, pág. 30 y 34).

Dicho sentimiento de igual modo que el sentimiento de inferioridad (orientado principalmente hacia el plano orgánico, como también social y cultural) dentro del pensamiento adleriano, se desarrolla en modo singular en cada individuo, dando lugar a su estilo de vida.

Retomando la temática del lenguaje que trae aparejada la identidad de la persona sorda, en el encuentro con el psicoterapeuta “lo no dicho” también es significativo desde el punto de vista de la interpretación.

El campo visual que se desarrolla a través de la lengua de señas es sumamente amplio, por tal razón es que el analista deberá apreciar aspectos y caracteres que la persona sorda dejará entrever que se manejan en el campo de lo compensatorio.

Por consiguiente en esa instancia es preciso prestar atención a todo aquello relacionado a lo verbal así como a toda expresión no verbal o paraverbal.

Recordemos que la lengua de señas es una lengua por lo tanto se encuentra constituida dentro de la clasificación de sistemas verbales, junto a los lenguajes orales. Su diferencia radica en el tipo de significante y que aún no posee escritura, pero en el marco de la oralidad (dimensión en la cual se materializa el significante), se expresan ambas. A su vez se asemejan en los niveles de análisis de los lenguajes orales.

Pensar en el análisis de personas sordas hablantes de lengua de señas es acceder al conocimiento de una cultura sorda que posee su identidad que la define. Por ello se requiere recurrir a una aproximación que salve distancias lingüísticas.

Con respecto al lenguaje del terapeuta, citando a Adler se prestará suma atención a su consideración al respecto en la expresión que “el terapeuta debe cerrar una y otra vez “*las orejas*” para enfocarse en una especie de “*sumersión artística a través de una intuitiva compenetración*”(3, p.58) sobre la diversidad de contenido de sentido que es expresado en forma de comunicación no verbal por el paciente. (Hazán Yair, Titze Michael, 2011, pág. 184).

Situación a destacar esencialmente cuando se habla en lengua de señas ya que de los parámetros que la conforma, la expresión facial es la de mayor importancia, porque la expresión hace al contexto de lo expresado.

Una seña a modo de signo lingüístico carente de expresión facial constituye algo vacío, estructura sin contenido.

En el despliegue de cada seña se pone en juego lo afectivo y emocional aspectos que se procuran transmitir es un elemento constitutivo esencial que modelará la hermenéutica del terapeuta.

En suma, la relación terapeuta-paciente abarca una comunicación no esencialmente verbal (oralista o lengua de señas en el caso de personal sordas), sino que también se conjuga el lenguaje no verbal pudiendo estar en correspondencia o no con éste, es decir en sintonía o no.

De ello se puede inferir que dicha relación no abarca aspectos del lenguaje simbólico abstracto exclusivamente, sino que a su vez se construye la relación terapeuta-paciente en una dimensión vivencial en la cual se habilitará a la promoción de “*un espacio libre*” que remitirá a una valoración emocional novedosa de tránsito en la vida del paciente.

## **Bibliografía**

Adler, Alfred: *Conocimiento del Hombre*, Editorial ESPASA-CALPE, S. A. Ríos Rosas, 26.- Madrid, Printed in Spain 27 de abril de 1962.

Hazán, Yair – Titze Michael: *Fundamentos de la Psicología Profunda Teleológica*, Editorial Psicolibros Universitario, Montevideo-Uruguay, 2011.

Carmen Torres, (Coordinadora), Peluso Leonardo (entre otros): *Avances de Investigación en Instituciones Educativas Dimensiones Psicológicas y Lingüísticas*, Parte II *Educación, Sordos y Lenguaje*, Editorial Psicolibros, Waslala, Montevideo-Uruguay, 2007.

To think of sign language is to make reference to the native Tongue of all deaf people. Native in the sense of natural language, that which is expressed spontaneously. In Uruguay in the year 2001, Law No. 17.378 was approved therefore the LSU was recognized as the Tongue belonging to the deaf community in Uruguay. (Peluso Leonardo, 2007, page 82).

Said legal frame provides the membership to a Tongue which gives deaf people their own social identity.

It is important to take into account the function, the psychological role, social, educational, etc. that the language plays in a culture and directly as an element constitutive of the psychism, as language is defined as the expression of the thoughts.

We encounter several lines to take into consideration regarding this matter. On one hand everything which makes reference to the social interaction standpoint, considering the consultation moment as a meeting between two cultures. We shall remember that in our Uruguayan culture there is coexistence between two cultures: the deaf culture and the oralist culture.

It is in this context in which every deaf person is defined as a speaker of sign language, that means recognizing the persons as such, identifying the person in a positive way. However, on the other hand at social level there is an established definition in a negative sense which defines a deaf person in terms of lack, of absence, of organic deficiency, considering the person as "non listener".

To refer to the deaf culture, is also to take into account its heterogeneity in terms of the variety of situations which cover a particular level and a familiar level, shedding from both diverse situations framed in the interaction between both cultures.

Adler's Psychology precisely has an individual approach to the human being as an undivided subject which means in its entirety from a holistic view covering all the dimensions which define an individual as such.

That is the reason why the adlerian thinking is outstanding in so far as the fact that intersubjective relation is inherent to human kind.

Aristotle stated that "Man is by nature a social being". Therefore, the psychotherapeutic encounter with a deaf person speaking sign language should be thought most likely and necessarily as an intercultural encounter. From this perspective the vision of the analyst/analyzed is composed by cultural rules than enable and don't limit or reduce, ergo does not focus on the deficiency of the individual.

It requires from the analyst an in depth knowledge of the characteristics related to deaf people in terms of life style, social, family and work circle. It means trying to get to know how a deaf person speaker of sign language feels in the oralist society to which he or she also belongs and sometimes feels excluded of. It is in the scenario in which the sense of belonging to a community - typical of all adlerians - is developed, in the sense of bonding with the other in order to become "us". Adler in "Knowledge of man" expresses, "*The requirements of life in common have regulated the relations between men...*" "... no man in his full senses can develop without the cultivation and sufficient activity of the sense of community." (Adler A., Forth Edition 1962, page 30 and 34).

Said feeling, in the same way as the feeling of inferiority (oriented mainly to the organic level, and also to the social and cultural levels) in the adlerian thinking, is developed in a unique way in each individual giving place to his or her life style.

Returning to the issue of language which is intimately related with the identity of the deaf person, in the encounter with the psychotherapist what is "left unsaid" is also meaningful from the interpretation standpoint. The field of vision which is developed through sign language is extremely broad, for that reason the analyst should appreciate aspects and characters that the deaf person will show, which have to do with the compensatory mechanisms.

Therefore, in this instance it is important to pay attention to everything related with the verbal expression and to the non verbal or paraverbal aspects of language. We must remember that sign language is a language and as such it makes part of the classification of verbal systems, together with oral languages. Its difference lies in the type of significant and in the fact that it does not have a writing system yet, but in terms of orality (dimension in which the significant is materialized) they are both expressed. They are also similar in the levels of analysis of the oral languages.

To think in the analysis of deaf people speakers of sign language is to access to the knowledge of a deaf culture which has its own identity which defines its members. For this reason it is necessary to recur to an approximation which will shorten the linguistic distances.

Regarding the language of the therapist, citing Adler will show his consideration to that in the following expression "the therapist must shut once and again *"the ears"* to focus on a sort of *"artistic submersion through an intuitive rapport"* (3, p.58) about the diversity of the content of meaning that is expressed by the patient in the form of non verbal communication. (Hazán Yair, Titze Michael, 2011, page 184).

It is important to point out, when referring to sign language, the importance of the facial expression which is one of most important parameters that conforms it as expressions give context to what is being expressed. A sign by way of linguistic sign lacking facial expression will constitute something empty, structure without content. In the display of each sign the affective and emotional aspects which aim to communicate play a constitutive and essential role which will model the therapists hermeneutic.

To sum up, the relationship therapist-patient involves a communication which is not essentially verbal (oralist or sign language in the case of deaf people), but also conjugates the non verbal language which can correspond to it or not, that is to say, in sync or not.

From this, it can be inferred that the relation does not include aspects of the symbolic abstract language exclusively; it also builds the relationship therapist-patient in an experiential dimension which will enable the promotion of a *"space of freedom"* which will provide a new emotional assessment of the walk through life of the patient.

#### BIBLIOGRAPHY

Adler, Alfred: *Conocimiento del Hombre*, Editorial ESPASA-CALPE, S. A. Ríos Rosas, 26.- Madrid, Printed in Spain 27th April, 1962.

Hazán, Yair – Titze Michael: *Fundamentos de la Psicología Profunda Teleológica*, Editorial Psicolibros Universitario, Montevideo-Uruguay, 2011.

Carmen Torres, (Coordinator), Peluso Leonardo (et. Al.): *Avances de Investigación en Instituciones Educativas Dimensiones Psicológicas y Lingüísticas, Parte II Educación, Sordos y Lenguaje*, Editorial Psicolibros, Waslala, Montevideo-Uruguay, 2007.

Cuando se aborda este tema, en él confluyen la psicología, la ética y las movilizaciones intrapsíquicas del terapeuta y la sociedad.

En los últimos años viene escandalizando a través de la política. Tocó una de las instituciones referentes como la Iglesia Católica Romana. Era un tema casi ignorado hasta la aparición de nuevas tecnologías y las guerras preventivas y saqueadoras de los Estados Unidos de América. Contra eso se alzó la voz de Juan Pablo II que pagó con el precio de que el capitalismo salvaje arremetiera contra las estructuras eclesiasísticas. Esto no implica que tal fenómeno no se haya dado. La Iglesia mencionada no fue la única víctima. De todas las sectas de exportación que maneja el Norte desde su “*kankangelio*” (me responsabilizo del término), en oposición a *evangelio* -buena noticia-, es dable acuñar el término de “noticia de excremento”. Decíamos que ese gran país defiende y promociona sectas surgidas en su territorio, salvo a los “Niños de Dios” quienes fieles al Apocalipsis acusan a los Estados Unidos de ser la Nueva Babilonia o la gran ramera. Lo cierto que a pesar de lo discutible que pueda ser este grupo religioso, fue calumniado y los abusos no se le pudieron probar pese a tener la prensa en contra. Obviamente el derecho de respuesta y los desmentidos fueron exiguos frente a la propaganda escandalizante. (Silletta)

Según el término acuñado por el semiadleriano Stekel, es una *parafilia*. Este es uno de los pocos conceptos que el psicoanálisis pudo aportar a la sexología, habiendo pasado por el término de *degeneración* al de *perversión*, para finalmente permanecer la categoría diagnóstica de *pedofilia*.

Se trata de un estilo de vida, más que una nosología donde los elementos del poder, la parámetros de superior e inferior están presentes, y el sentimiento de comunidad, que en primer lugar implica respeto al otro, más aún siendo este un niño con el natural sentimiento de inferioridad que pasará a ver a los adultos según Künkel como “*gigantes negros*”. Después del abuso, salvo que actúen eficazmente la resiliencia y la psicoterapia, la autoimagen, la heteroimagen y la cosmoimagen del niño quedarán negativamente afectadas. Aquí se abren dos caminos: asumir el rol de víctima, convertirse en un abusador, o compensar reparando. Wilde cuando le escribe a su mujer desde la cárcel le dice que a su hijo lo eduque de tal manera que “*si alguna vez llega a derramar sangre inocente, le lave las manos y luego el alma, con el arrepentimiento y la **reparación** del daño causado*” (Wilde).

El pedagogo Quintiniano escribió “*maxima debetur puero reverentia*” (= al niño se le debe el mayor de los respetos). Adler, nos alertaba (Botome) “*Cuán fácilmente se comenten errores en la infancia que distorsionan el mundo para el niño*”. Para esto es necesaria la prevención vía educación sexual, recordemos que Adler fue uno de los pioneros de la educación sexual, según afirma Koestler, quien en un período se ganó la vida dictando cursos de educación sexual.

Nuestra experiencia con religiosas y religiosos nos ha mostrado una idealización de la familia de origen, con la consiguiente desvalorización inconsciente. Esto los lleva a erróneamente a mirar hacia atrás en lugar de ver lo bueno que puede venir. Obviamente que nada de esto tiene por qué llevarlos a convertirse en pedófilos, pero algo de eso en base a la propaganda y las proyecciones o apercepciones tendenciosas, está en el imaginario social.

Una anécdota, hace un tiempo, en una feria de barrio, encontré un libro sobre abusos sexuales en un orfanato de Europa. El libro estaba a \$300. Cuando la vendedora me vio tomarlo para ojearlo me dijo casi al oído con voz susurrante: *“Este no es el precio que tiene, vale \$ 30, llévelo, y no tenga vergüenza ni miedo de contar lo que le pasó”*. La buena señora daba por sentado de que quien se acercaba a la problemática, necesariamente había sido víctima de abuso infantil. Lo cierto es que según las autoridades policiales y judiciales que se ocupan del tema, la mayoría de los pedófilos han sido víctimas en su infancia, pero adlerianamente esto no es una conditio sine qua non. Pero como el problema está en la sociedad en todas sus clases sociales y no sólo en determinadas instituciones, nos encontramos con algunos cambios. Desde hace años, hablando con abogados llegamos a saber que la mayoría de los abusadores que caen presos son violados con el consentimiento tácito de las autoridades y la sociedad, en su sadismo, ve esto como un acto de justicia. Hace pocos días, por televisión un experto expresaba por televisión que la situación ha cambiado y en lugar de la violación se les saca dinero extorsivamente a ellos o a la familia.

Pocas veces se ha señalado que así como hay homofobia, hay también “homofilia” El pedófilo es un “pedófobo”, alguien que tiene miedo del niño que fue y por estancamiento en el desarrollo, lo sigue siendo. Cada acto de pedofilia es una venganza contra situaciones del pasado que siguen actuando en el presente. La terapia debe consistir en enseñar a perdonar, perdonarse y reparar, con la lógica salvaguardia de que es necesaria que forme parte de profesiones y situaciones que lo mantengan alejado de los niños. La terapéutica (análisis) para estos casos ha de ser de tan larga duración que sin miedo me atrevo a recomendarla de por vida, lo mismo que en el caso de los alcoholistas, según la eficaz experiencia de Alcohólicos Anónimos. Afortunadamente ha surgido grupos de contención para quienes tienen este errático estilo de vida. Michael Tize me decía que es una problemática muy adleriana y ética.

No es bueno, como en ninguna circunstancia de la psicoterapia, creer en tratamientos puramente sintomáticos, que no hacen más que ocultar el problema. Tampoco hay que creer que se trata de algo que ocurre sólo en el género masculino. Un psiquiatra me narraba que una paciente psicótica tenía la fantasía de abusar o matar a un niño. Para no realizar tal despropósito, ella se defendía de manera obsesivo compulsiva (permítaseme con Künkel, utilizar este “diagnóstico” como *“metáfora de un proceso que puede ser intuido pero nunca totalmente comprendido”*), la mujer de referencia debía subir y bajar trece escalones para protegerse de ella misma y de un acto que temía realizar.

Nos ha tocado ver víctimas femeninas abusadas por la propia madre y niños varones, abusados por maestras en el jardín de infantes.

Es lícito decir que existe un síndrome de Peter Pan, el niño que no quería crecer, ese apellido (Pan) es la raíz griega del miedo, pánico a sus pares. Esto va a ser delatado por inseguridades en la vida de interrelación.

Así como en otro momento fueron necesarias campañas para que quienes padecían de caries fueran al dentista, en este caso se hacen necesarias campañas educativas para que el pedófilo se adelante yendo al psicoterapeuta.

Hace más de 30 años, cuando nos iniciábamos en la docencia, un grupo de especialistas, en pleno período homofóbico, fue interrogado acerca de si un homosexual podía ser maestro o profesor. Acertadamente respondieron que dependía del control que tuvieran de su sexualidad. Acá la situación es similar, pero más peligrosa porque según Adler (Sicher en Bottome) *“frecuentemente se cometen errores en la infancia que deforman el mundo para el niño”*.

Todo esto debe ser estudiado y terapizado sin amor y sin odio, cambiando lo cambiable como decían los latinos. Muchas veces se ha visto que consciente o inconscientemente la familia acepta la pedofilia. Según los estudiosos, la mayoría de los abusos ocurren en la propia familia. La distorsión de la autoconfianza y confianza en los demás va a ser seriamente deteriorada. Lo mismo habrá de ocurrir si proviene de figuras de autoridad moral.

Para estos casos ha sido eficaz el psicodrama adleriano con títeres, que permiten regresiones, humor, distancia de la problemática, apercepción, insight y reflejo de reconocimiento. En todos los casos se habrá de evitar la sobre exposición y los interrogatorios retraumatizantes.

No hay que olvidar que la pedofilia es definida como el abuso de un niño por parte de un adulto, se dan situaciones en que lo que predomina es el *bolting* como forma de humillación. En las guerras que siempre se dan en lo bajo, es frecuente la violación como forma de humillación (Gheorghiu). No son pocos los casos en que después recogen mártires que se *“redimen”* mediante un atentado suicida.

Una de las situaciones más preocupantes es la banalización de la problemática. Ha invadido la internet el famoso *“Pedobear”* (oso pedófilo) quien se muestra de manera graciosa para algunos persiguiendo niños. El peligro es que ver eso sin la condena ética necesaria puede constituir un ensayo para el pasaje al acto de lo que antes era pura imaginaria.

No hay diferencia entre un acto pedófilo y un acto sádico como el bombardeo del hospital pediátrico de Bagdad, durante la penúltima guerra del Golfo, puesto que la lujuria puede satisfacerse en la unión carnal tanto como en la violencia (Weil).

De todos modos para la víctima de la pedofilia usando el modelo adleriano de Künkel podemos afirmar que se deforma la autoimagen, la heteroimagen y la cosmoimagen por la transformación de los *“gigantes blancos”* en *“gigantes negros”*. En un lenguaje más o menos freudiano Bion habla de alteración de *“los supuestos básicos”*, claro que sin abordar esta problemática.

Lowen, un neo reichiano, discrimina entre pulsiones tiernas y sexuales, lo que es lo mismo que sexualidad y ternura, los pedófilos en la infancia fueron llevados de la ternura (no en todos los casos) al sexo. Si así se dio habrá una compulsión a repetir. Entre las metas adlerianas que

ejemplificó Dreikurs podemos ver que hay individuos que creen que la única forma de relacionarse es a través de la sexualidad. Decía un paciente que había sido abusado, que no podía estar en presencia de un hombre solo sin intentar seducirlo. Esto restringía cada vez más su sentimiento de comunidad y lo aislaba en una ghetto de parafilia. Toda su producción tenía ese tono tal como afirmara Adler en Estados Unidos en 1924: *“El individuo es el cuadro y el artista”*.

En lugar de juzgar o tener conmiseración, abordemos el problema con la postura que Adler nos enseñó al pararse frente a quien le podría provocar una contra transferencia negativa: *“Si no fuera por la gracia de Dios, ése sería yo”* (Bottome).

Parte final: La pedofilia en la Iglesia

Cuando se trata de una de las instituciones más antiguas del mundo y donde la ética está en sus bases, los escándalos habrán de ser más estruendosos. Debido a esto el Benedicto XVI ha extremado las medidas precautorias y punitivas. Es brillante el ensayo de Cucci y Zollner en torno a este tema. Vamos a hacer el ejercicio de contrastarlo con publicaciones anteriores, ya sean anticlericales como las de Pepe Rodríguez, anglicanos y otros. Pero no hay que dejar de ver que no hay religión que no haya sido en algún punto infectada por la pedofilia. Por ejemplo, a raíz de un *reallity show* que se presentó en Pakistán el año pasado, se produjo un ríspido altercado entre un imán y una actriz que lo acusó de haber encubierto abusos sexuales en su mezquita, pese a que allí este delito se paga con la pena de muerte.

Más arriba hablamos de la banalización del problema. Lo cierto es que la pedofilia tiene también sus defensores. El ex revolucionario contra de de Gaulle en el mayo parisino de 1968, ahora líder del Partido Verde del Europarlamento, Daniel Cohn- Bendit realiza la apología de esta parafilia y declara haber abusado de menores cuando era docente (Cucci y Zollner) y lo que más impresiona según los autores de marras es que Sartre, de Beauvoir y Foucoult firmaron un documento donde pedían la despenalización de las prácticas sexuales con niños incluidos. Esto va en contra del primer paso de la terapia que es la identificación y reconocimiento del problema.

Los autores señalan las relaciones interpersonales con pares insatisfactorias, es decir invocan el sentimiento de inferioridad como base de esta parafilia.

Es interesante también observar de acuerdo con quienes venimos citando que fruto de la comparación de los actos pedófilos ocurridos en la Iglesia Católica y las denominaciones protestantes en Estados Unidos se ve que la pedofilia es de 2 a 10 veces más alta entre los pastores protestante que entre los curas católicos. Esto desautoriza la relación de causa efecto tejida por algunas prensas, entre la pedofilia y el celibato.

Como parte de la inmadurez, acá podemos ver como esos prominentes psicólogos han arribado por distintas vías a las concepciones adlerianas de Titze, cuando ven que “un elemento significativo de la madurez, está dado también por el sentido del humor”.

Desde el otro lado, Pepe Rodríguez también llega a conclusiones adlerianas cuando dice que el derecho sigue siendo tres preceptos, no hacer daño a otro y dar a cada uno lo que es suyo, lo

que es contrario a las funciones que según Tostoi ejerce todo poder. Debería decirse: abuso de poder.

El anglicano Wilson, ha abordado esto con rigor y termina afirmando que *“los libros sobre este tema, tienden a estar un poco desfasados del sistema educativo, tal como existe en la práctica, Los mejores son los de Alfred Adler, en particular The education of the children , y What Life Sould Mean to You.”* Empecemos por releerlos

### **Bibliografía**

Alfred Adler: Práctica y teoría de la psicología del individuo, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1953 (Praxis und Theorie der Individual – Psychologie, 1920)

Philip Bottome: Alfred Adler apóstol de la libertad, Editorial Miracle, Barcelona, 1952

Giovanni Cuccy – Hans Zollner: Pedofilia, una herida abierta en la Iglesia, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 2010 (Chiesa e Pedofilia. Una ferita aperta, Ancora Editrice, Milano, 2010)

Virgil Gheorghiu: Dios sólo recibe los domingos, Luis de Caralt Editor S.A., Barcelona, 1976 (Die une reçoit que les dimanches, Librairie Plon, Paris, 1975)

Arthur Koestler: Autobiografía, Una flecha en el azul, Emecé Editores, Buenos Aires, 1953 (Arrow in the blue)

Fritz Künkel y Ruth Gardner: El Consejo psicológico, Biblioteca Universal Miracle S. A. Barcelona, 1971 (What do you advice? –A guide to the counseling-)

Alexander Lowen: Bioenergética, Editorial Diana, México, 1977 (Bioenergetics, Copyright, 1975 by Alexander Lowen M.D.)

Pepe Rodríguez: La vida sexual del clero, Suma de letras argentinas, Buenos Aires, 2002 (Barcelona, 1995)

Alfredo Silleta: Las sectas invaden la Argentina, Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1986

Simone Weil: Carta a un religioso, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1954 (Lettre à un religieux).

Oscar Wilde: La tragedia de mi vida, Claudio García, Editor, Buenos Aires, 1925

John Wilson: Lo absurdo de nuestra moral sexual, Editorial Fontanella, Barcelona, 1970 (Logic and Sexual Morality, Penguin Books, Ltd. Hardmonsworth, Middlesex, England, 1968)

Whenever this subject is addressed, psychology, ethics and the intrapsychic movements of both therapist and society come together.

In the last few years, it has been scandalizing through politics. It has touched an Institution of reference like the Roman Catholic Church. It was an almost forgotten issue until the arrival of new technologies and the preventive and plundering wars of the United States of America. The voice of John Paul II was raised against this, and the price to be paid was that savage capitalism lashed out at ecclesiastic structures. This does not imply that such a thing did not exist. The above-mentioned Church was not the only victim. Of all the sects for export that the North directs from its "*kankangelio*" (I make myself responsible for the term), in opposition to *evangelio* – good news-, it is reasonable to coin the term "excrement news". We were saying then that this great country defends and promotes sects that arise in its territory, except "God's Children" who, in accordance to the Apocalypse, accuse the United States of being the New Babylon or the great whore. The truth is that no matter how questionable this religious group might be, it was slandered and the alleged abuse could not be proven in spite of having the press against them. Obviously the right to reply and the denials issued were scant compared to the scandalizing propaganda. (Silletta)

According to the term coined by the semiadlerian Stekel, it is a *paraphilia*. This is one of the few concepts that psychoanalysis was capable of contributing to sexology, having passed from the term *degeneration* to *perversion*, to finally remain in the diagnostic category of *paedophilia*.

It is a way of life, more than a nosology where the elements of power, the parameters of superior and inferior are present, and the feeling of community, which in the first place implies respect to another, all the more so when it is a child with a natural feeling of inferiority that will begin to see adults, according to Kunkel, as "black giants". After the abuse, and unless resilience and psychotherapy act efficiently, the child's self-image, hetero-image and cosmo-image will remain negatively affected. There are two paths: to assume the role of victim, becoming an abuser, or to compensate through repair. When Wilde writes to his wife from jail, he tells her to educate their son in such a way that "if he should ever spill innocent blood, she should wash his hands and then his soul, with remorse and repair of the harm done" (Wilde).

The pedagogue Quintiniano wrote "*maxima debetur puero reverentia*" (=the greatest of respect is owed to children). Adler warned us (Botome) "With what ease mistakes are made in infancy that distort the world for a child". Prevention through sexual education is necessary; let us recall that Adler was one of the pioneers of sexual education, according to Koestler, who at one stage earned a living dictating courses on sexual education.

Our experience with religious men and women has shown us an idealization of the family of origin, with its subsequent unconscious devaluation. This makes them mistakenly look back instead of seeing the good that can come. Obviously none of this should lead them to become paedophiles, but some of this, based on propaganda and projections and biased perceptions, is contained in society's imaginarium.

An anecdote. Some time ago, in a local market, I found a book about sexual abuse in an European orphanage. The book was priced \$300. When the saleswoman saw me browsing it, she whispered "That's not the real price, it costs \$30, take it and don't be ashamed or afraid to tell what you've been through". The kind woman was certain that whoever approached this issue had necessarily been a victim of child abuse. The truth is that according to police and justice officials that deal with this topic, most paedophiles have been victims in their childhood, but adlerianly this is not a *conditio sine qua non*. But since the problem is in society, in all of its social classes and not only in certain institutions, we encounter some changes. For some time now, speaking with attorneys we have come to know that most molesters that go to prison are raped with the tacit consent of the authorities and society, in its sadism, sees this as an act of justice. A few days ago, an expert declared on television that the situation has changed and instead of rape, money is extorsively taken from them or from their families.

It has not often been pointed out that in the same way that there is homophobia, there is also "homophilia". The paedophile is a "paedophobe", someone who fears the child they once were and, due to truncated development, still is. Each paedophilic act is revenge against past situations that continue to act in the present. Therapy must consist in teaching forgiveness, forgiving oneself and repair, with the logical safeguard that he engages in professions and situations that will keep him away from children. Therapeutics (analyses) for these cases should be of such an extended duration that I recommend without hesitation that they should last a lifetime, as is the case for alcoholics, according to the efficient experience of Alcoholics Anonymous. Fortunately containment groups have arisen for those who have this erratic lifestyle. Michael Tize told me it was a very Adlerian and ethical issue.

It is not good, as under any other psychotherapeutic circumstance, to believe in purely symptomatic treatments, which do nothing other than hide the problem. Another mistaken belief is that it happens only in the male gender. A psychiatrist told me about a psychotic female patient who had the fantasy of abusing or killing a child. To avoid such an atrocity, she defended herself in an obsessive compulsive manner (allow me together with Kunkel, to use this "diagnosis" as a "metaphor of a process that can be sensed but never completely understood"), the aforementioned woman had to climb up and down thirteen steps to protect herself, both from her own self and from an act she feared she would commit.

We have seen female victims abused by their own mother and boys abused by kindergarden teachers.

It is legitimate to say that a Peter Pan syndrome exists, the boy that did not want to grow up; that surname (Pan) is the Greek root of fear, panic towards peers. This will be revealed by insecurities in relationship styles.

Much in the same way that campaigns were necessary for those who had cavities to go to the dentist, in this case educational campaigns have become necessary for the paedophile to step up and go to the psychotherapist.

More than 30 years ago, when we began to teach, a group of specialists, in the midst of the homophobic period, was interrogated as to whether a homosexual could be a teacher or a

professor. They correctly responded that it depended on the control they had of their sexuality. Here the situation is similar, but more dangerous because, according to Adler (Sicher in Bottome) "frequently mistakes are made in childhood which distort the child's world".

All of this must be studied and therapized without love and without hate, changing what is changeable as the Latins said. Many times it has been seen that consciously or unconsciously the family accepts the paedophile. According to scholars, most abuse occurs within the family. The distortion of self-trust and trust of others will be seriously deteriorated. The same would happen if it came from figures of moral authority.

For these cases Adlerian psychodrama with puppets has been effective, allowing regressions, humor, distance from the issue, perception, insight and acknowledgement reflex. In all cases over-exposure and retraumatizing interrogations must be avoided.

We must not forget that paedophilia is defined as the abuse of a child by an adult, there are situations where boiling as a means of humiliation are predominant. In wars that always occur, rape is frequent as a means of humiliation (Gheorghiu). There are many cases in which martyrs are picked up that "redeem" themselves through a suicidal attack.

One of the most worrying situations is turning the issue into something trivial. Internet has been invaded by the famous "Pedobear" who shows himself chasing children in a way some consider funny. The danger is that seeing this without the necessary ethical condemnation can constitute a rehearsal for the act that before was pure imagination.

There is no difference between an act of paedophilia and an act of sadism like the bombardment of the paediatric hospital of Bagdad, during the penultimate Gulf War, since lust can be satisfied through carnal union as well as through violence (Weil).

Nonetheless, using Kunkel's Adlerian model we can state that for the victim of abuse self-image, hetero-image and cosmo-image are deformed through the transformation of the "white giants" into "black giants". In a more or less Freudian language Bion speaks of the distortion of the "basic suppositions", of course without addressing this issue.

Lowen, a neo-reichian, discriminates between tender drives and sexual ones, which is the same as sexuality and tenderness, paedophiles during their infancy were driven through tenderness (not in all cases) to sex. If this was indeed the case there will be a compulsion to repeat. Among the Adlerian goals that Dreikurs exemplified we can see that there are individuals that believe that the only way to relate is through sexuality. A patient who had suffered abuse once said that he could not be alone in the presence of a man without trying to seduce him. This confined his feeling of community even more and isolated him in a ghetto of paraphilia. His entire production had that tone as Adler stated in the United States in 1924: "The individual is the painting and the artist".

Instead of judging or showing sympathy, let us address the problem with the attitude that Adler taught us when he stood in front of someone who could provoke in him a counter negative transfer: "If it weren't for the grace of God, that would be me" (Bottome).

## Final remarks: Paedophilia in the Church

When dealing with one of the most ancient institutions in the world and where ethics are at its foundations, scandals are louder. Owing to this Benedict XVI has extremed precautionary and punitive measures. The essay by Cucci and Zollner regarding this subject is brilliant. We shall contrast it with previous publications, both anticlerical like those of Pepe Rodríguez, Anglicans and others. But we must not lose sight that there is no religion that has not been infected at some point by paedophilia. For example, due to a reality show presented in Pakistan last year, a coarse argument ensued between an imam and an actress who accused him of covering up sexual abuses in his mosque, in spite of the fact that there this crime is punished by the death sentence.

Before, we had spoken of turning this issue into something trivial. The truth is that paedophilia also has its supporters. The ex revolutionary against de Gaulle in the Parisian May of 1968, now leader of the Green Party of the Europarliament, Daniel Cohn-Bendit makes a defense of this paraphilia and declares to have abused of minors when he was a teacher (Cucci and Zollner) and what is even more shocking according to the authors is that Sartre, de Beauvoir and Foucoult signed a document asking for the legalization of sexual practices that included children. This goes against the first step of therapy which is the identification and acknowledgement of the problem.

Authors point to interpersonal relationships with peers as being unsatisfactory, i.e. they invoke the feeling of inferiority as the basis for thsi paraphilia.

It is noteworthy that according to those we have been citing, as a result of the comparison of paedophilic acts taken place in the Catholic Church and in the Protestant designations in the United States, paedophilia is 2 to 10 times higher among Protestant pastors compared to Catholic priests. This discredits the cause-effect relationship some press wove concerning paedophilia and celibacy.

As part of immaturity, here we can see how those prominent psychologists have arrived through different means to the Adlerian ideas of Titze, when they see that “a significant element of maturity is also given by a sense of humour”.

From the other side, Pepe Rodríguez also reaches Adlerian conclusions when he says that the law remains as three precepts, to harm no one and to give to each his own, which is in opposition to the functions that according to Tolstoi every power exerts. We should say: abuse of power.

Wilson the Anglican has addressed this rigourously and concludes stating that “books on this subject tend to be slightly out of date with respect to the educational system, such as it exists in practice; the best are those of Alfred Adler, in particular *The Education of the Children*, and *What Life Should Mean to You*”.

Let us start by re-reading them.

## References

Alfred Adler: Práctica y teoría de la psicología del individuo, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1953 (Praxis und Theorie der Individual – Psychologie, 1920)

Philip Bottome: Alfred Adler apóstol de la libertad, Editorial Miracle, Barcelona, 1952

Giovanni Cuccy – Hans Zollner: Pedofilia, una herida abierta en la Iglesia, Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 2010 (Chiesa e Pedofilia. Una ferita aperta, Ancora Editrice, Milano, 2010)

Virgil Gheorghiu: Dios sólo recibe los domingos, Luis de Caralt Editor S.A., Barcelona, 1976 (Die une reçoit que les dimanches, Librairie Plon, Paris, 1975)

Arthur Koestler: Autobiografía, Una flecha en el azul, Emecé Editores, Buenos Aires, 1953 (Arrow in the blue)

Fritz Künkel y Ruth Gardner: El Consejo psicológico, Biblioteca Universal Miracle S. A. Barcelona, 1971 (What do you advice? –A guide to the counseling-)

Alexander Lowen: Bioenergética, Editorial Diana, México, 1977 (Bioenergetics, Copyright, 1975 by Alexander Lowen M.D.)

Pepe Rodríguez: La vida sexual del clero, Suma de letras argentinas, Buenos Aires, 2002 (Barcelona, 1995)

Alfredo Silleta: Las sectas invaden la Argentina, Editorial Contrapunto, Buenos Aires, 1986

Simone Weil: Carta a un religioso, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1954 (Lettre à un religieux).

Oscar Wilde: La tragedia de mi vida, Claudio García, Editor, Buenos Aires, 1925

John Wilson: Lo absurdo de nuestra moral sexual, Editorial Fontanella, Barcelona, 1970 (Logic and Sexual Morality, Penguin Books, Ltd. Harmondsworth, Middlesex, England, 1968)

*“L'élément ultime est physique, l'arrangement est vital”*

Claude Bernard

Consideraremos algunos aspectos teóricos referentes a los accidentes, principalmente aquellos que por su magnitud interrumpen el devenir cotidiano de un individuo, o incluso le marcan funcionalmente de por vida.

Si bien tradicionalmente se usó la palabra accidente para referirse al suceso imprevisto y fortuito, se ha entendido que la extensión del término a los casos en que el sujeto participa directa o indirectamente, limita la posibilidad de analizar los factores y acciones que conducen a tener accidentes de riesgo. A estos efectos se prefiere el término “trauma” para designar lesiones intencionales y no intencionales (accidentales). Hay contextos en los que se ha optado por el uso del término “siniestro” para remarcar la posibilidad de prevención del suceso.

Desde el psicoanálisis los traumas no intencionales han sido vistos tradicionalmente como el escenario de un conflicto. Para Freud, muchas lesiones aparentemente casuales *“son, en realidad, maltratos que los pacientes se infligen a sí mismos. Estos accidentes son producidos por una tendencia constantemente vigilante al autocastigo; tendencia que de ordinario se manifiesta como autorreproche, o coadyuva a la formación de síntomas y utiliza diestramente una situación exterior que se ofrezca casualmente o la ayuda hasta conducirla a la consecución del efecto dañoso deseado”*. (Freud, 1973, pág. 867)

Este concepto, aunque genéricamente aplicable, tiene el peso de un legado positivista, causalista, investido de culpa, y se distingue de la concepción de la Psicología Individual desde su perspectiva positiva, teleológica, de búsqueda de superioridad.

Hay una diferencia antropológica esencial entre ambas psicologías que podría resumirse en un hombre volcado hacia la lucha consigo mismo y un hombre arrojado al mundo exterior en el que debe aprender a ser protagonista. Así, desde la perspectiva adleriana, las defensas – psicoanalíticamente protectoras de un mundo instintivo siempre al borde del desborde- son consideradas salvaguardias que protegen nuestra autoestima de las amenazas que nos generan los problemas externos de la vida.

El arreglo, como una estrategia protectora y defensiva intenta marcar distancia entre la dificultad o el problema y la toma de decisiones respecto a éstos. Aspira a reconciliar algo que para la línea de vida del individuo es irreconciliable: su búsqueda de superioridad con un ambiente externo que parece jaquearla. Para este fin puede ser usada una conducta, un síntoma, o, como intentaremos considerar, ciertos traumas no intencionales que entrarían dentro de esta categoría.

Quizás podríamos pensar un suceso accidental como un momento de irrupción de la lógica privada que sustrae al individuo de la vivencia de supremacía y coacción que los otros le generan. Al mismo tiempo, también descenderían sus funciones de atención al medio, disminuyendo esa alerta vital necesaria que nos permite evaluar y evitar situaciones riesgosas.

Un cierto sentimiento de inferioridad (que podríamos vincular con la frustración) sería necesario para disminuir los umbrales de autocuidado y permitir la participación “azarosa” en el trauma no intencional. “Ya que esas coincidencias son posibles –para nosotros no son meras coincidencias-, podemos imaginar que en las dificultades que siempre rodean al hombre, las personas que no están fortalecidas psicológicamente son más aptas para ser dañadas”. (Adler, 1968, p.205)

Cuando se exploran los aspectos situacionales y vamos conociendo la biografía de un individuo podemos llegar a postular que, de modo no-comprendido, el trauma comienza a develárenos con un sentido. Lo que antes era casual se muestra entonces como un fallido intento de aseguramiento inaccesible a la comprensión del traumatizado que, paradójicamente, genera un auténtico sufrimiento y quizás importantes pérdidas.

Es tarea del terapeuta hallar comprensión del sentido finalista que tiene el suceso, alineado con el objetivo de superioridad que, si bien orienta todas las conductas “sólo se manifiesta claramente en los momentos de exigencias y de aspiraciones” (Adler, 1958, pág. 27).

Ante estas situaciones difíciles veremos que tanto el traumatizado como su familia pondrán a prueba su fortaleza psicológica y mayor será el impacto, cuanto menor sea aquella. Como oportunidad correlativa, aparece la posibilidad de reforzar el valor que suele acompañar el transitar por una situación vital extrema.

Muchas veces, durante el trabajo con un traumatizado espontáneamente la secuela es transformada en movimiento expresivo que como lenguaje icónico muestra un discurso que no pudo ser hablado, una acción que no pudo ser ejecutada. Aquello que el trauma hoy muestra como impedimento o postergación, es al tiempo aquello que connota dichos movimientos o conductas coartados.

En comparación con el duelo, la vivencia de pérdida puede oficiar en cierto modo como habilitación para vivir el mundo externo y a los otros con cierta hostilidad. El individuo se siente incomprendido, y muchas veces culpa a los otros de sus vivencias. Al mismo tiempo en lo real ocurre que el entorno queda al servicio del paciente velando por sus cuidados. No será extraña la expresión de fantasías de castigo hacia el ambiente expresadas con suma angustia y remordimiento. Es en estos momentos donde el paciente parece aproximarse más al insoportable e incomprensible sentido de su acto.

Un traumatismo genera un tormenta de afectos separativos (cólera, duelo, miedo) y un sentimiento de inferioridad e impotencia que tienden a orientarse negativamente en un principio. Tradicionalmente el terapeuta contiene y ayuda a elaborar estos afectos, pero el terapeuta adleriano va un paso más allá: alienta el tránsito hacia afectos conjuntivos (alegría, compasión), rescata fortalezas del paciente, y principalmente impregna su labor con buen ánimo y empatía. Es a través de su propio modo de entregarse a la tarea que pretende despertar y acrecentar el interés social remanente en el paciente. “Sólo lo inmediatamente vivido entre hombre y hombre puede servir de ayuda todavía: si el paciente cree tener ante sí un enemigo, un gigante negro, la ulterior experiencia de que, en verdad, se trata de un amigo, que ni se ofende ni se decepciona, es de mayor eficacia que las frases más apasionadas. /.../ Ha de sentirse comprendido, aunque a sí mismo se parezca incomprensible; y ha de percibir la comunidad de destino y la paridad de

problemas, aún si comienza por creer hallarse en una situación única en su género” (Künkel, 1957, pág.255)

## **Bibliografía**

Adler, Alfred: *Conocimiento del Hombre*. Ed. Espasa-Calpe Argentina S.A., Buenos Aires 1947. [Menschenkenntnis, 1927]

Adler, Alfred: *Práctica y teoría de la Psicología del Individuo*. Editorial Piados, Buenos Aires, 1958 [Praxis und Theorie der Individual Psychologie, 1920].

Adler, Alfred: *Superioridad e interés social. Una colección de sus últimos escritos*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1968 [ Superiority and Social Interest, 1964].

Ansbacher, H y Ansbacher, R.: *La Psicología Individual de Alfred Adler. Presentación sistemática de una selección de sus escritos*. Ed. Troquel, Buenos Aires, 1959 [The Individual Psychology of Alfred Adler, 1955]

Freud, S.: *Psicopatología de la vida cotidiana*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1973, [Zur psychopathologie des alltagsleben, 1922]

Insúa, J y Musacchio de Zan, A: *Psicología Médica y Psicopatología*. Ed. Akadia, Buenos Aires, 2006.

Künkel, F.: *Del Yo al Nosotros. Nuevas aportaciones de la Psicoterapia Dialéctica*. Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1957 [Grundzüge der Praktischen Seelenheilkunde, 1940]

*“L'élément ultime est physique, l'arrangement est vital”*

Claude Bernard

We will consider some theoretical aspects concerning accidents, principally those that because of their magnitude interrupt an individual's daily existence, or even mark him functionally for life.

Though traditionally the word accident was used to refer to an unexpected and fortuitous event, it has been understood that the extension of this term to the cases in which an individual takes part either directly or indirectly, limits the possibility to analyze the factors and actions which drive to have risks accidents. For this purpose, it is preferred the term "trauma" to designate intentional and not intentional (accidental) injuries. There're contexts in which it has been chosen the use of the term failure (*"siniestro"*) to remark possibility of prevention of the event.

From psychoanalysis, not intentional traumas have been traditionally seen as the scene of a conflict. For Freud, many seemingly chance injuries *"are, actually, mistreatments that patients inflict themselves. These accidents are produced by a constant vigilant trend to autopunishment; trend that of ordinary appears as self-reproach or it contributes to symptoms's formation and it uses skillfully an external situation offered by chance, or helps it up until leading to the attainment of a harmful wished effect"*. (Freud, 1973, p. 867)

This concept, though generically applicable, has the weight of a positivist, causalist inheritance, it is invested in guilt, and it differs from the Individual Psychology conception with its positive, teleological, and strive for superiority perspective.

There's an anthropologic essential difference between both psychologies that might be summarized in a man committed towards the fight with himself and a man thrown to the exterior world where he must learn to be the protagonist. This way, from the Adlerian perspective, defenses –psychoanalytically, protection of an instinctive world always at the edge of overflowing – are considered to be safeguards that protect our self-esteem from the threats generated by the external problems of life.

The arrangement, as a protective and defensive strategy, tries to put distance between the difficulty or problem and the decision-making process with regard to those. It aspires to reconcile something that for the individual's life-guideline is irreconcilable: his search for superiority in an external environment that seems to put a hold on it. To this end it could be used a conduct or a symptom, or as we will try to show, some kind of not intentional traumas that could go into this category.

We might think about an accidental event as a moment of irruption of the private logic that removes the individual from the experience of supremacy and being under duress that others

produce in him. At the same time, his functions of environment awareness decrease too, diminishing the vital necessary alertness that allows us to evaluate and to avoid risky situations. A feeling of inferiority (that we might link with frustration) would be necessary to diminish the thresholds of selfcare and to allow the "random" participation in the not intentional trauma. *"Since these coincidences are possible - for us they aren't mere coincidences-, we can imagine that in the troubles that always surround man, people who aren't strengthened psychologically are more suitable to be damaged"*. (Adler, 1968, p.205)

When the situational aspects are explored and we know the biography of the individual we can come to the conclusion that, in a not understood way, the trauma starts to unveil before us its sense. What before was chance proves to be an unsuccessful attempt for assurance, though inaccessible to the comprehension of the traumatized person who, paradoxically, generates an authentic suffering and maybe important losses.

It's a therapist task to understand the final sense of the event, aligned with the goal of superiority that, though it orientates all the behaviors *"it only shows clearly in the moments of demand and in aspirations"* (Adler, 1958, p. 27)

Confronted to these difficult situations we will see that both the traumatized person as his family will test their psychological strength and the impact will be stronger as weaker this turn to be. As a correlative opportunity, there appears the chance to reinforce the courage that usually accompanies living an extreme vital situation.

Often, during work with traumatized people, the sequel is spontaneously transformed into an expressive movement that like an iconic language shows a speech that could not be spoken, an action that could not be performed. What the trauma shows today as impediment or postponement, is at the same time that which connotes the above mentioned movements or constrained behaviors.

In comparison with bereavement, this experience of loss can play in a certain way as a permission to experience the external world and others with some hostility. The individual feels misunderstood, and often blames others for his occurrences. At the same time, in the reality it happens that the environment is kept to the service of the patient ensuring his care. It will not be unusual the expression of punishment's fantasies towards the environment expressed with supreme distress and remorse. It's in these moments that the patient seems to come closer to the unbearable and incomprehensible sense of his act.

A traumatism generates a storm of disjunctive affections (rage, loss, fear) as well as an inferiority and impotence feeling that at the beginning tends to be negatively directed. Traditionally the therapist supports and helps to elaborate those affections, but the Adlerian therapist goes a step beyond: he encourages the journey towards conjunctive affections (happiness, pity), he stresses the patient strengths, and he chiefly impregnates his labor with good spirit and empathy. It is through his own way of devoting himself to the task that he tries to arouse and boost the remaining social interest in the patient. *"Only the immediately lived between man and man can be of help: if the patient is thinking that the person in front of him is an enemy, a black giant, the subsequent experience that he is, actually, a friend who is neither offended or disappointed by*

him, it is of more effectiveness than the most passionate sentences. / .../ He has to feel understood, even though for himself he appears to be incomprehensible; and he has to sense the community of fate and the uniformity of tribulations, even if he begins by thinking that is situated in a situation unique in its kind " (Künkel, 1957, p.255)

## References

Adler, Alfred: *Conocimiento del Hombre*. Ed. Espasa-Calpe Argentina S.A., Buenos Aires 1947. [Menschenkenntnis,1927]

Adler, Alfred: *Práctica y teoría de la Psicología del Individuo*. Editorial Piados, Buenos Aires, 1958 [Praxis und Theorie der Individual Psychologie, 1920].

Adler, Alfred: *Superioridad e interés social. Una colección de sus últimos escritos*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1968 [ Superiority and Social Interest, 1964].

Ansbacher, H y Ansbacher, R.: *La Psicología Individual de Alfred Adler. Presentación sistemática de una selección de sus escritos*. Ed. Troquel, Buenos Aires, 1959 [The Individual Psychology of Alfred Adler,1955]

Freud, S.: *Psicopatología de la vida cotidiana*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1973, [Zur psychopathologie des alltagsleben,1922]

Insúa, J y Musacchio de Zan, A: *Psicología Médica y Psicopatología*. Ed. Akadia, Buenos Aires, 2006.

Künkel, F.: *Del Yo al Nosotros. Nuevas aportaciones de la Psicoterapia Dialéctica*. Ed. Luis Miracle, Barcelona, 1957 [Grundzüge der Praktischen Seelenheilkunde,1940]

Desde una perspectiva adleriana:

¿Es un desafío ser padres hoy?

**Adriana Naso**

Me sentí impulsada a escribir este artículo por las innumerables ocasiones en las que he asistido a la desesperación de padres por la “ingobernabilidad” de sus hijos ya sea desde mi rol de educadora como de psicoterapeuta. No obstante, para dar respuesta a esta interrogante debemos realizar un análisis desde múltiples aristas ya que la familia hoy dista mucho de ser la familia tradicional de otrora. Hoy constatamos que son mucho más frecuentes las familias monoparentales o familias extensas.

La familia ha ido evolucionando a lo largo de la historia hasta quedar reducida a su mínima expresión. A ello han contribuido varios factores: la incorporación de la mujer al mundo laboral y su concomitante independencia económica, la creación de kindergartens, la posibilidad de divorcio y los anticonceptivos entre otros.

La familia tiene la función esencial de preservación y transmisión de los valores culturales, debiendo fomentar la diferenciación, la cooperación, la educación y el aprendizaje, el mantenimiento de la tarea como eje central y el hecho de dar tiempo y espacio a sus miembros.

No obstante, este concepto se ha visto modificado y de hecho la familia posmoderna aparece desdibujada, sobretodo en lo que tiene que ver con la función afectiva, lo cual constatamos en nuestra clínica. Ya el propio Alfred Adler señalaba que a muchos de sus pacientes les había faltado ternura y decía que debía convertirse en sus propias madres. Parafraseando al Prof. Yair Hazán el grado de ternura que debe darse al paciente estará determinado por el conocimiento y el arte del terapeuta y el estado del paciente.

En general, los padres frente a las situaciones conflictivas proceden a pelear o a ceder, no percatándose que la verdadera solución sobrevendrá precisamente ni peleando ni cediendo. Como dice Rudolf Dreikurs: “[La mejor fórmula para los hijos es tratarlos con bondad y firmeza. La bondad expresa respeto por el niño y la firmeza despierta respeto por parte del niño]”.

Es de suma importancia fortalecer una cultura de derechos, la cual demanda una concomitante práctica ciudadana sobre la base del respeto a la dignidad humana.

Hemos escuchado numerosas veces debatir en relación a la manera de influenciar a los hijos, siendo la tendencia predominante la de polarización en términos de excesiva permisividad o autoritarismo, y como dice el Dr. Francis X. Walton: “[...En una democracia donde cada miembro de la sociedad es digno de respetarse a sí mismo al igual que a los demás, no tienen significado válido ni el castigo ni la permisividad. El castigo invita a la rebelión, la oposición y la venganza. La permisividad resulta condescendiente e insultante. Participación es la palabra clave]”.

El primer paso hacia una nueva política educacional debe ser la aplicación de consecuencias naturales o lógicas, influyendo sobre el niño las necesidades de la realidad y no el poder absoluto de los adultos.

Detrás de toda rebelión existe un deseo de ser reconocidos como iguales. Esto es lo que Adler formuló como la primera ley social, ley de igualdad que exige el reconocimiento de todo ser humano como un igual.

Cuando los padres empiezan a comprender que no pueden impedir que su hijo haga cualquier cosa posible para su capacidad física sería el momento adecuado de enseñarle que todo acto tiene una consecuencia de la cual él es responsable.

Otro derecho que habitualmente se niega a los hijos es el de expresar su opinión sobre sus propios asuntos, lo cual les genera desaliento, apatía, o lo que es aún peor, deciden utilizar métodos menos aceptados para hacer oír su voz

. En muchos casos asistimos a que las consecuencias de los actos de los padres dependerán en gran medida de su capacidad para estimular o desalentar. Debe dársele importancia a la tarea y no al resultado, tratando de evitar el elogio al niño y sí a la tarea. Esto contribuirá a generar en el niño la idea de que lo que vale es el trabajo en sí mismo.

Sicher, Bottome decía que Adler preventivamente quería transformar al médico en educador y agregaba: “[que sí podía esperar juntar a los docentes y enseñarles a los padres a través de ellos]”. El rol que le asigna Adler al docente es el de mediador.

Rudolf Dreikurs plantea varias pautas acerca de lo que un padre debe y no debe hacer, a saber:

-Aprender cuándo no debe hablar. Tratar de convencer al hijo de que asuma una responsabilidad es inútil. Si queremos que asuma una responsabilidad primero debemos darle la libertad y consecuentemente la responsabilidad para asumir esa acción.

-Ser firme cuando sea necesario. Ser firme y tierno a la vez, buscando encontrar el equilibrio entre ambos.

-Evitar sobreproteger al niño. La sobreprotección impide su crecimiento aumentando su dependencia y su sentimiento de inferioridad. El hacer por sí mismo le permitirá creer en sí mismo.

-No darle excesiva importancia a los temores del niño. Muchas veces esos temores son utilizados como formas de tiranizar a los adultos para obtener ventajas. Si los padres frente a sus temores dejan de brindarle asistencia lograrán que se vuelvan independientes y que aumente la fe en sí mismos.

-Enfrentar una dificultad por vez. Seleccionar un aspecto de la conducta del hijo y trabajar en él hasta lograr el éxito es una técnica que posibilita la solución de otros conflictos. Una vez que logra solucionar un problema que existe desde hace mucho tiempo abandona rápidamente otros comportamientos.

-No usar el castigo físico nunca. Siempre debemos encontrar alternativas para resolver conflictos que no impliquen la violencia física.

-Recurrir al consejo de familia. Ésta es una técnica sorprendentemente efectiva, ya que a través de ellas sus miembros encuentran la ocasión para manifestar lo que piensan y sienten en un modo democrático. Cada miembro tiene el derecho de expresar su voz y voto.

-Evitar la competencia entre los hijos. Es vital evitar comparar a los hijos, error tan frecuente cometido por los padres. Debe ponerse el acento en lo que nuestros hijos realizan bien y alentarlos en aquellas tareas que les resultan difíciles.

-No sentir lástima por el niño. Cuando sentimos lástima por un niño le estamos dando el “permiso” para que crea que la vida o los demás le deben algo, lo cual lo habilita a hacer menos de lo que puede. No olvidemos que, como decía Séneca: “[Somos tan desdichados como creamos serlo]”.

Por último, quisiera finalizar este artículo con palabras de aliento para los padres y educadores, que muchas veces se sienten impotentes y desesperanzados en la difícil y gratificante condición humana parental; hoy más que nunca debemos confiar en las palabras de Alfred Adler que aseguraba que: “[Todo puede ser de otra manera]”, así que apostemos al cambio siendo pacientes, tolerantes y corramos el riesgo de ser mejores padres y educadores.

## **Bibliografía**

Adler, Alfred. El carácter neurótico. Paidós. Argentina. 1984.

Dolto, Françoise. Tener hijos/1 Niños agresivos o niños agredidos? Paidós. Argentina. Primera reimpresión. 1981.

Dreikurs, Rudolf y Grey, Loren. “Como lograr la disciplina en el niño y en el adolescente”. Guía práctica para padres y maestros. Ed. Paidós. Argentina, 1972.

Dreikurs, Rudolf y Blumenthal, Erik. Padres e hijos ¿Amigos o enemigos? Ediciones Mensajero. Bilbao, España. Primera Edición. 1977.

Hazán, Yair. Artículo: “Agresividad y ternura”.

Hazán, Yair y Titze, Michael. Fundamentos de Psicología Profunda teleológica. Psicolibros. Montevideo, Uruguay. Abril, 2011.

Walton, Francis X Ph. D y Powers, Robert M.A. Cómo ganarse a los niños. Un manual para la resolución cooperativa de problemas de conducta. Practical Psychology Associates, 1974. Primera edición.

From an Adlerian perspective: is it a challenge to be parents today?

**Adriana Naso**

I felt the impulse of writing this article due to the all the times in which I have witnessed (as an educator and a psychotherapist) the despair felt by parents once they realize their children are “ungovernable” at all. Nowadays, blended or extended families are much common than the traditional one in the past. Family has suffered many changes along history. Many factors have contributed to this change, such as, the integration of women at work, and her economical independence, kindergartens, the possibility of divorcing and the contraceptive methods.

The family has the function of preservation and transmission of cultural values and it should promote cooperation, education and learning and give time and space to its members. However, this concept has been modified and the postmodern family appears blurred especially in the affective function, fact that is confirmed in Psychotherapy. Even Alfred Adler used to express that many patients experienced lack of tenderness and that he had to convert himself in a “mother” of them. According to Prof. Hazán the amount of tenderness that a psychotherapist should give to the patient is determined by his knowledge and art and the state of the patient.

In general when parents face conflicts they tend to quarrel or yield, not being aware that the real solution will not come acting this way. As Rudolf Dreikurs states: “[The best formula is to treat children with kindness and firmly. Kindness expresses respect to the child and firmness demands respect from him]”.

It is fundamental to strengthen a culture of rights, which demands an individual practice related to the respect to human dignity.

We have heard parents debating in relation to the way of influencing their children, and the predominant trend is the polarization in terms of excessive permissiveness or authoritarianism and as it says Dr. Francis X. Walton: ... “[In an democracy in which each member of the society respects himself in the same way than others, punishment or permissiveness are meaningless. Punishment invites to rebellion, opposition and revenge. Permissiveness acquiescent and insulting. Participation is the key word]”.

The first step to a new educational policy should be the application of natural or logic consequences, influencing the child in relation to the needs of reality and not the absolute power of adults.

Behind all rebellion it exists the wish of being recognized as equal. This is what Adler formulated as the first social law, law of equality which demands the recognition of every human being of being equal.

When parents start understanding that they cannot avoid their child will do whatever he can possibly do, that would be the right moment to teach them that every act has a consequence and that he might be responsible for this.

Another right that is commonly denied to children is to express their opinion freely and this generates discouragement, apathy or what it is even worse, utilizing less accepted methods in order to be heard.

. In many cases, we have seen that the consequences of the acts of parents depend on their ability to stimulate or discourage. Another important element is to give importance to the task and not the result, trying to avoid praising the child and praising the task. This will generate in the child the idea of worth of the work.

Sicher Bottome used to say that Adler wanted to become doctors in educators: “[He could expect teachers getting together and teaching parents throughout them]”. According to Adler the teacher is a mediator.

Rudolf Dreikurs states what a father should and not should do:

-learn when he should not speak. Try to convince a child to assume a responsibility is useless. If we want to make him assume a responsibility we have to give him freedom first and afterwards the responsibility to assume the action.

-be firm when it is necessary. Be firm and tender at the same time, trying to find the balance between them

-avoid overprotection. Overprotection avoids growth increasing dependence and feeling of inferiority. Doing by himself will allow him to believe in himself.

-do not mind excessively about their fears. Sometimes these fears are used to tyrannize adults to obtain advantages. If parents do not provide them assistance they will become more independent and their faith in themselves will increase.

-face one difficulty at a time. Select one aspect of the behavior of the child and work in it until having success in a technique that leads to the solution of the conflicts. Once he solves a problem that existed since a long time ago he will abandon other behaviours.

-never use physical punishment. We should always find other alternatives to solve conflicts.

-appeal to the family’s counsel. This is an extremely effective technique because all members have the opportunity to manifest their thoughts and feelings in a democratic way.

-avoid competence between children. It is vital to avoid comparing siblings. Parents should highlight what children do well and encourage them in those tasks that are difficult for them.

-do not feel pity towards a child. If we do so, we allow him to believe that life or the others owe them something, which enables him to do less than what he can. We should not forget Séneca’s words: “[we are as unhappy as we believe]”.

Last but not least, I would like to finish this article with words of encouragement for parents and educators who feel powerless and hopeless many times, in the difficult parental human condition; we should more than ever rely in the words of Alfred Adler who ensured that: “[Everything can be in another way]”, so let’s bet for change being patient, tolerant and loving with our children and take the risk of being better parents and educators.

## References

Adler, Alfred. El carácter neurótico. Paidós. Argentina. 1984.

Dolto, Françoise. Tener hijos/1 Niños agresivos o niños agredidos? Paidós. Argentina. Primera reimpresión. 1981.

Dreikurs, Rudolf y Grey, Loren. "Como lograr la disciplina en el niño y en el adolescente". Guía práctica para padres y maestros. Ed. Paidós. Argentina, 1972.

Dreikurs, Rudolf y Blumenthal, Erik. Padres e hijos ¿Amigos o enemigos? Ediciones Mensajero. Bilbao, España. Primera Edición. 1977.

Hazán, Yair. Artículo: "Agresividad y ternura".

Hazán, Yair y Titze, Michael. Fundamentos de Psicología Profunda teleológica. Psicolibros. Montevideo, Uruguay. Abril, 2011.

Walton, Francis X Ph. D y Powers, Robert M.A. Cómo ganarse a los niños. Un manual para la resolución cooperativa de problemas de conducta. Practical Psychology Associates, 1974. Primera edición.